

RESUMEN

RELACIÓN ENTRE CLIMA FAMILIAR Y ACTIVIDADES DE ESTUDIO EN ESTUDIANTES DE UNA ESCUELA SECUNDARIA PÚBLICA EN MONTEMORELOS

por

Luz Angela Valencia Sinza

Asesor principal: Dr. Antonio Estrada Miranda

RESUMEN DE TESIS DE POSGRADO

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: RELACIÓN ENTRE CLIMA FAMILIAR Y ACTIVIDADES DE ESTUDIO EN ESTUDIANTES DE UNA ESCUELA SECUNDARIA PÚBLICA EN MONTEMORELOS

Investigador: Luz Angela Valencia Sinza

Nombre y título del asesor principal: Dr. Antonio Estrada Miranda, Psicología Familiar

Fecha de culminación: Noviembre de 2015

Problema

En esta investigación se planteó la siguiente pregunta ¿Existe relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

Metodología

El tipo de investigación fue considerado de corte cuantitativo, descriptivo, transversal y correlacional. El estudio se realizó en una escuela de secundaria en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015, con una población de 151 estudiantes.

La muestra se obtuvo de todos los estudiantes inscritos y presentes durante la aplicación de los instrumentos, sin tener en cuenta su situación u organización familiar. En este estudio participaron adolescentes de ambos géneros entre los 12 y los 16 años, de los grados primero, segundo y tercero de secundaria.

En esta investigación se utilizaron dos instrumentos de medición para la recolección de información. Para medir la variable clima familiar se utilizó la escala de clima familiar (FES). La escala contiene 90 ítems; se realizó una modificación de la escala original de la prueba, de tipo categórica, sustituyéndola por una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que van desde *nunca* (1) hasta *siempre* (5). Esto con el propósito de obtener mayor varianza en las respuestas. El instrumento contiene las dimensiones de relación, desarrollo y estabilidad.

Para medir la variable actividades de estudio se utilizó el cuestionario de actividades de estudio (CAE). El cuestionario contiene 70 ítems en una escala tipo Likert con seis opciones de respuesta, que van desde *siempre* o *casi siempre* (1) hasta *nunca* o *casi nunca* (6). Todos los puntajes se recodificaron de tal forma que los valores menores expresaran mayores actividades de estudio, para definir un mayor grado en las actividades de estudio, de forma global y precisa.

Resultados

Se rechazó la hipótesis nula planteada y se aceptó la hipótesis principal que declara que si existe una relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Se rechazaron dos de las hipótesis nulas complementarias y se aceptó una de las hipótesis nulas; por lo tanto, se afirmó lo siguiente: (a) existe relación significativa entre la dimensión relaciones del clima familiar y las actividades en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, (b) no existe relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos y (c) existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos.

Conclusiones

Con el apoyo de las técnicas estadísticas y para la muestra considerada, se pudo concluir que el clima familiar percibido por los alumnos tiene un grado de influencia significativa en la realización de las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos.

Por lo cual se puede afirmar que, entre mejor sea el clima familiar, mayor o mejores serán las actividades de estudio practicadas por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

RELACIÓN ENTRE CLIMA FAMILIAR Y ACTIVIDADES
DE ESTUDIO EN ESTUDIANTES DE UNA
ESCUELA SECUNDARIA PÚBLICA
EN MONTEMORELOS

Tesis

presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Angela Valencia Sinza

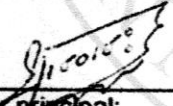
Noviembre de 2015

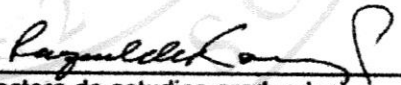
RELACIÓN ENTRE CLIMA FAMILIAR Y ACTIVIDADES DE ESTUDIO EN ESTUDIANTES
DE UNA ESCUELA SECUNDARIA PÚBLICA EN
MONTEMORELOS.

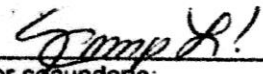
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares con
acentuación en Educación Familiar


por
ÁNGELA VALENCIA SINZA


APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal:
Dr. Antonio Estrada M.


Directora de estudios graduados:
Dra. Raquel de Korniejczuk


Asesor secundario:
Dra. Sysana Campos


Asesor metodológico:
Dr. Manuel Muñoz


Examinador externo:
Mtro. Israel Escobedo

25 - Noviembre - 2015
Fecha de aprobación

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	vi
LISTA DE TABLAS	vii
RECONOCIMIENTOS	viii
Capítulo	
I. NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA	1
Introducción	1
Antecedentes	2
Clima familiar	2
Actividades de estudio	8
Pregunta de investigación	10
Preguntas complementarias	10
Hipótesis	10
Hipótesis principal	10
Hipótesis complementarias	11
Justificación del problema	11
Limitaciones	13
Delimitaciones	13
Supuestos.....	14
Definiciones de términos	14
Trasfondo filosófico	15
II. MARCO REFERENCIAL	17
Clima familiar	17
Efectos o consecuencias de un clima familiar negativo.....	19
Efectos o consecuencias de un clima familiar positivo	24
Relaciones entre padres e hijos	29
El afecto y la comunicación	31
El control.....	31
La autonomía	32
Actividades de estudio.....	33
Participación de la escuela y la familia en las actividades	

de estudio	35
Influencias que afectan las actividades de estudio en el estudiante	38
Colaboración y prácticas ejercidas por los padres en las actividades de estudio	39
Relación entre clima familiar y actividades de estudio.....	44
III. METODOLOGÍA	49
Tipo de investigación	49
Participantes	50
Instrumentos de medición	51
Escala de clima familiar (FES).....	51
Confiabilidad	52
Cuestionario de actividades de estudio (CAE).....	52
Confiabilidad	53
Operacionalización de las variables	53
Hipótesis nulas	53
Hipótesis nula principal	55
Hipótesis nulas complementarias	55
Operacionalización de hipótesis nulas	55
Preguntas complementarias	57
Recolección de datos	57
Análisis de datos	58
IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS	59
Introducción	59
Descripción demográfica de la muestra	59
Género	59
Edad	60
Con quién vives	60
Trabajo	61
Comportamiento de las variables del estudio	61
Clima familiar	61
Actividades de estudio	61
Pruebas de hipótesis nulas.....	64
Hipótesis nula principal	64
Hipótesis nulas complementarias	64
Hipótesis nula 1	64
Hipótesis nula 2	65
Hipótesis nula 3	65
Preguntas complementarias	66
Resumen	68

V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	69
Introducción .	69
Discusión	73
Conclusión sobre la declaración del problema	76
Conclusiones generales de las hipótesis complementarias.....	76
Relaciones y actividades de estudio	77
Desarrollo y actividades de estudio	77
Estabilidad y actividades de estudio	77
Conclusiones con base en las preguntas completarias	78
Recomendaciones	78
A los directores de la secundaria de Montemorelos	78
Para futuras investigaciones	79
Apéndice	
A. INSTRUMENTOS	80
B. CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO	87
C. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES.....	89
D. RESULTADOS DE VARIABLES DEMOGRÁFICAS	98
E. PRUEBA DE HIPÓTESIS NULAS	100
F. RESULTADO DE LAS PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS	103
REFERENCIAS	109

LISTA DE FIGURAS

1. Histograma de la escala del clima familiar63
2. Histograma del cuestionario de actividades de estudio63

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de las variables	54
2. Operacionalización de las hipótesis nulas	56
3. Distribución de los participantes por edad	60
4. Distribución de los estudiantes para saber con quién vive	60
5. Medidas descriptivas del total de la muestra de la escala del clima familiar	62
6. Medidas descriptivas del total de la muestra del cuestionario de actividades	62

RECONOCIMIENTOS

A continuación se hará mención de los reconocimientos de esta investigación.

A Dios, todopoderoso, omnisapiente y omnipresente que me ha fortalecido a lo largo de todo mi estudio.

A mi amorosa familia: mi madre, que me apoya con sus oraciones y me inspira cada día de mi vida para alcanzar mis logros profesionales y cotidianos; a mi Jaelita, por su apoyo moral, espiritual, económico y por su amor incondicional; a mis tíos, Alicia, Neftalí y Alejandro, por brindarme siempre su optimismo y cariño; a mis hermanos, Milena y Esteban, por sus consejos y compañía, aun en la distancia; a mis sobrinos, Alejandra y José, por regalarme su sonrisa y afecto.

A mi hermana y amiga del alma, Sandy, por ser parte de mi familia y brindarme día a día su comprensión, compañía, consejo, cariño y ser mi bendición durante toda mi estancia en Montemorelos.

A mis asesores, el doctor Antonio Estrada, al doctor Manuel Muñoz y la maestra Susana Campos, por el excelente asesoramiento y por el gran apoyo recibido en el desarrollo de esta investigación.

Al doctor Pedro Gonzales, por los consejos y colaboración en la culminación de mi tesis.

Finalmente, a cada uno de mis profesores, quienes directa o indirectamente me expresaron su apoyo, su comprensión y cariño. Mil gracias a todos.

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

La familia y la escuela, según Estévez López, Murgui Pérez, Musitu Ochoa y Moreno Ruiz (2008), constituyen los dos grandes contextos de socialización en la infancia y en la adolescencia. Por ende, la familia representa la base central del ciclo vital de las personas, siendo una institución social, fundamentada en las relaciones afectivas donde el niño y el adolescente aprenden valores, creencias, normas y formas de conducta apropiadas para la sociedad a la que pertenece.

Por consiguiente, el clima familiar es una influencia en el comportamiento y en el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual. La familia se traduce como la percepción compartida que tienen padres e hijos acerca de las características específicas del funcionamiento familiar, como la presencia e intensidad de conflictos familiares, la calidad de la comunicación y expresividad de opiniones y sentimientos entre los miembros de la familia y el grado de cohesión afectiva entre ellos.

Risso Mígues, Peralbo Uzquiano y Barca lozano (2010) resaltan que el ambiente familiar interfiere en el rendimiento académico del estudiante, ya sea positivamente o negativamente. Además, es necesario reconocer que el rendimiento académico también es influenciado por las calificaciones escolares, por las actividades de estudio, por la personalidad o por los intereses personales del estudiante y por el clima escolar

y el clima familiar que el educando esté enfrentando. Así que, es de gran relevancia que la familia y la escuela ofrezcan un ambiente adecuado para un desarrollo integral de cada escolar. Por ello, esta investigación busca conocer si hay relación entre el clima familiar y las actividades de estudio de los alumnos.

Este capítulo está compuesto por algunos antecedentes que fueron de gran ayuda para el estudio. Seguidamente, se presenta el planteamiento del problema, la hipótesis de la investigación, además de los objetivos, importancia y justificación del problema; así como las limitaciones, las delimitaciones, la definición de términos y el trasfondo filosófico.

Antecedentes

El presente apartado presenta una visión general de la construcción de las variables que en este caso son el clima familiar y las actividades de estudio.

Clima familiar

De acuerdo con Jiménez Arrieta, Amarís Macías y Valle Amarís (2012), las familias han padecido cambios importantes en su organización, en su concepto y en la distribución de roles. Los problemas son más frecuentes y difíciles de remediar por parte de los cónyuges. El divorcio o la separación de cuerpos es una de las primeras soluciones que emplean las parejas para resolver sus problemas matrimoniales. Por eso, en la actualidad la familia puede ser conceptualizada como una estructura o un sistema que propone diferentes estilos de vida, basados en las relaciones que se dan entre los miembros de esa unidad familiar, capacitados para enfrentar cambios de toda índole, fuera y dentro de su hogar.

Wei Qiu, Schvaneveldt y Sahin (2013) realizaron un estudio comparativo entre dos países con diferente cultura, Estados Unidos y Ecuador, con la necesidad de indagar cómo la familia ha ido evolucionando en su estructura, dinámica y relaciones. Se concluye que en Estados Unidos hay múltiples estructuras familiares, incluyendo las familias tradicionales, las familias monoparentales, las familias de doble ingreso, las familias extendidas y las familias de abuelos. Así es como la familia estadounidense cambia continuamente por su ambiente social, dando como resultado altos niveles de divorcio, parentalidad única, nuevo matrimonio, aumento de las parejas de hecho y la prevalencia del matrimonio del mismo sexo, paternidad entre la unión de un mismo sexo y adopción. Así que los principios y valores culturales parecen estar cambiando hacia mayores niveles de individualismo y logros personales.

En Ecuador se han experimentado muchos cambios sociales, económicos y políticos que afectan a las familias. Debido a la evolución del mundo, la familia ecuatoriana ha enfrentado diversos cambios internos, como la aceptación del matrimonio civil como parte legal de una unión matrimonial, la legalización del divorcio, la monoparentalidad, el reconocimiento de los derechos legales de los padres y madres sobre sus hijos, la corriente hacia la igualdad de derechos para hombres y mujeres y el uso a gran escala de la anticoncepción.

Ruiz Méndez (2014) menciona que en México, en los años cincuenta, la mujer mexicana vivía bajo las actividades domésticas, caracterizándose por la fidelidad al esposo y por la abnegación como madre en el hogar. Al mismo tiempo, los hijos eran considerados de la madre y la mujer dependía económicamente del hombre, ya que a

ella sólo le correspondía la procreación y el cuidado de ellos. Como resultado, el hombre era la cabeza del hogar, el proveedor económico y el poder dentro de la familia, situación que en la actualidad todavía se observa, pero de manera menos rígida. En los años setenta, la familia mexicana enfrentó un giro moderno. Por consiguiente, la virginidad, la fidelidad, el matrimonio y la familia ya no tenían el mismo valor. Esa situación generó el aumento del divorcio, la unión libre, matrimonios de tipo civil, conformación de familias homoparentales, es decir, conformadas por parejas del mismo sexo, dándose un cambio de pensamiento, aunque no aceptado por todos.

Vásquez Garibay et al. (2003) piensan que en algunos años las familias homoparentales se verán como algo natural y tendrán mayor aceptación. Así que la familia nuclear tradicional permanecerá, a pesar de todos los cambios culturales, sociales y económicos que se dan en la actualidad, aunque con el tiempo también nuevas estructuras familiares se irán conformando.

Covadonga Ruiz (2001) considera que en la actualidad México ha tenido un crecimiento de divorcio que jamás antes se había mencionado, estimado con un 75%; donde el casamiento disminuyó para formar hogares en unión libre en un 20%, lo que indica que los más jóvenes quieren librarse de responsabilidades.

Además, se estableció que las separaciones son debidas a la falta de comunicación que existe dentro del matrimonio, pero también por el maltrato físico, las discordias y los continuos enfrentamientos. Por lo cual el clima familiar que enfrenta el hogar afecta a toda la sociedad en general, pero principalmente a los hijos e hijas inmersos en este conflicto.

Además, Ruíz de Miguel (2001) señala que los problemas familiares se vinculan directamente con el bajo rendimiento escolar, vislumbrados en los aprendizajes y los hábitos de estudio, ya que pueden ser poderosamente influenciados por el ambiente familiar, quedando suficientemente probado este dilema que involucra a la familia actual. Por ende, si se presenta una sucesión de elementos, que de algún modo está afectando al estudiante a no rendir de acuerdo con lo que se espera de él, será conveniente adecuar e incentivar pautas de comportamiento y climas familiares que eviten estas situaciones y favorezcan el rendimiento escolar, con el fin de eliminar los malos hábitos de estudio y de aprendizaje.

Del mismo modo, Castela Macías (2008) reconoce que el ambiente familiar hace parte de los problemas escolares, por lo cual los padres de familia siempre serán responsables de los hijos a la hora de motivarlos e inducirlos hacia el desarrollo intelectual. Además, será necesario orientar a los hijos para que logren afrontar los diferentes cambios que puedan suceder en su entorno familiar, tales como superar un divorcio o un conflicto interno de sus padres.

En este ámbito y según Villalta Páucar (2010), al enfrentar una situación de discordia o una separación a corto o largo plazo, los hijos suelen entrar en un lapsus de estrés y, al mismo tiempo, se llenan de sentimientos de soledad, lo que afecta su comportamiento y su estado de ánimo dentro de su casa, en la escuela o en su vida social.

Enríquez Guerrero y Cataño Ordóñez (2009) consideran que, dentro del conflicto familiar, niños y niñas, adolescentes y jóvenes sienten o perciben que ha sido su

responsabilidad, debido a su mal comportamiento, las bajas calificaciones en la escuela o por el simple hecho de existir. Varas Amer y Saavedra Guajardo (2011) mencionan que la situación los lleva a enfrentar como adultos este problema de sus padres, tomando decisiones o correcciones drásticas y hasta fatales consigo mismos. Por tal motivo, solucionar las diferencias que se presentan en la familia en conjunto con los hijos es fundamental para su bienestar físico, mental, sentimental y emocional.

Por su parte, Ashbourne, Baobaid y Azizova (2012) resaltan que las relaciones entre padres e hijos facilitan la interacción para las experiencias sociales y cognitivas integrales, para las etapas de desarrollo en la adolescencia. Pero con el tiempo, estas relaciones sufren cambios y con frecuencia se presentan conflictos que afectan a los padres y a los adolescentes, siendo necesario que los padres de familia sean constantemente vigilantes con sus hijos; que compartan en familia tiempo de calidad, con el fin de direccionar conocimientos e influir en la experiencia subjetiva de la vida del adolescente.

Vargas Rubilar (2009) define el clima familiar mediante tres dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad; estas, a su vez, están conformadas por áreas que hacen parte de la escala de clima familiar de Moos, Moos y Trickett en el año 1989. A continuación se citan.

1. Relaciones: presentan el grado de comunicación, la libre expresión que se da dentro de la familia, y la interacción conflictiva que la caracteriza. Las relaciones se dividen en las siguientes áreas:

Cohesión: es el nivel en el cual los miembros de la familia están acoplados, con el fin de apoyarse entre sí como núcleo familiar.

Expresividad: examina el grado en el que se permite y se alienta a los miembros de la familia a expresar libremente sus sentimientos, emociones y pareceres.

Conflictos: es el manejo del enojo, la rabia, los impulsos y los conflictos que se dan internamente en el hogar.

2. Desarrollo: se relaciona directamente con el desarrollo personal de cada sujeto inmerso en la familia, para avanzar de forma libre y espontánea. Por ello se tienen en cuenta los siguientes aspectos:

Autonomía: integra a los miembros de la familia para que logren sentirse seguros de sí mismos y consigan resolver problemas internos y externos de su cotidianidad.

Actuación: se interesa por los espacios académicos o de trabajo donde cada familia se vincula, para hacer una acción y una competencia.

Intelectualidad y cultura: interés en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social.

Moralidad y religiosidad: sobresalen las prácticas morales, basadas en principios y valores éticos y religiosos.

3. Estabilidad: se basa en la fortaleza que un miembro puede encontrar en otro, mediante una estructura organizada y estable, dándose las siguientes áreas:

Organización: actividades y responsabilidades que se imparten dentro de un hogar.

Control: son los parámetros que se han establecido en la familia mediante reglas y normas.

Actividades de estudio

Caso Niebla y Hernández Guzmán (2007) señalan que las actividades de estudio son acciones específicas que llevan a cabo los estudiantes en el momento de estar haciendo una tarea escolar. Por lo tanto, los estudiantes que obtengan buenos resultados son los que han controlado sus actividades de estudio y el proceso de aprendizaje, tomándose el tiempo preciso para afianzar en sus trabajos. Con resultados favorables, mediante la reflexión sobre los objetivos que cada actividad determina, planificar sus acciones, ejecutar sus habilidades y destrezas en sus tareas y, finalmente; evaluar su propia ejecución, con el fin de que puedan hallar una estrategia óptima para el desarrollo de sus trabajos.

Caso Niebla y Hernández Guzmán (2007) mencionan que el éxito académico también depende de las características personales del estudiante, así como de la habilidad intelectual, la motivación y las prácticas anteriores, lo cual irá mejorando con la práctica y con el tiempo que se le dedique al estudio.

Así pues, Caso Niebla y Hernández Guzmán (2010) relacionan las actividades de estudio con el desempeño académico, ya que esta relación evidencia el éxito o el fracaso en estudiantes con alto o bajo rendimiento. También la estructuración, la concentración en el estudio, la capacidad para relacionar nuevos conocimientos con los existentes, la comprensión lectora y el domino propio para el aprendizaje son habilidades que interfieren en el rendimiento académico como consecuencia de una buena estructuración y ejecución de actividades que conlleven al estudiante a disfrutar sus talleres escolares de manera segura, estable, confiable, duradera y de aprendizaje integral.

Sotil Brioso y Quintana Peña (2002) especifican que, en la actualidad, la sociedad está inmersa en un mundo globalizado, lo que implica que la tecnología, la ciencia y la educación han dado un giro. Así que la enseñanza se ha ido estructurando conforme a los avances de los estudiantes, mediante estrategias que les conducen al éxito. Para dar como resultado individuos competitivos, comprometidos y productivos, capacitados para los nuevos conocimientos y saberes y hacia la resolución de los conflictos en su ambiente cotidiano. Motivados mediante actividades de estudio placenteras, dinámicas y únicas, para lograr neutralizar los sentimientos de estrés, desorden y distracción.

Páez, Fernández, Campos, Zubieta y Casullo (2006) enfatizan que el éxito de los estudiantes en las instituciones o escuelas en gran manera depende del clima que esté viviendo dentro de su familia, involucrando de esta manera a cada miembro del hogar y teniendo en cuenta su organización familiar.

A su vez, Ruiz Badillo y Torres Cruz (2010) demuestran que existe una relación entre el clima familiar y las actividades de estudio. Por ende, los padres de familia se enfrentan con sus propias características personales, actitudes y comportamientos, afectando en gran manera a la población estudiantil, dando como resultado: bajas calificaciones, desorganización de tareas, malos hábitos de estudio, dificultad de aprendizaje, distracción a la hora de desarrollar tareas dentro y fuera del aula de clases, dificultad en el seguimiento de órdenes e interacción con su medio cotidiano. Por ello, la orientación y el acompañamiento que se le preste a cada hijo será la clave para la resolución de los problemas en su entorno académico, para un desarrollo integral y armónico.

Pregunta de investigación

El presente trabajo de investigación deseó responder a la siguiente pregunta:

¿Existe relación entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

Preguntas complementarias

Esta investigación se propuso responder a las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuál es el grado de calidad del clima familiar percibido por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

¿Cuál es el grado de calidad de las actividades de estudio percibido por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

Hipótesis

Para la presente investigación se formularon la siguiente hipótesis principal y las hipótesis complementarias que la acompañan.

Hipótesis principal

H₀: Existe relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Hipótesis complementarias

H₁. Existe relación significativa entre la dimensión relaciones del clima familiar y las actividades en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

H₂. Existe relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

H₃. Existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Justificación del problema

Es de suma importancia llevar a cabo este estudio, ya que permitirá a padres, docentes y estudiantes identificar, mediante los resultados de la investigación, la influencia del clima familiar en relación a las actividades de estudio practicadas por cada estudiante. Según Yárnoz Yaben (2010), el entorno familiar es relevante para el desarrollo del estudiante, y más aun, en la obtención de sus logros académicos.

Además, este estudio será relevante para las escuelas secundarias, por el contenido de la investigación que ayudará a esta población a encontrar distintos panoramas para identificar mejor los climas familiares positivos y negativos, de tal manera que los adolescentes puedan encaminar mejor sus actividades de estudio, sabiendo afrontar con mayor tranquilidad las relaciones que se presentan en su familia, el desarrollo de cada miembro y la estabilidad en su hogar.

Por lo tanto, Ruiz Badillo y Torres Cruz (2010) reconocen que el grupo familiar es el primer núcleo de socialización de cada individuo, el cual requiere de especial apoyo para potenciar las habilidades y destrezas inmersas en cada sujeto. Así que, los padres de familia son los primeros y principales educadores. De ahí que las actividades desarrolladas en el seno familiar son de gran importancia, tanto para la formación de la personalidad, como para el éxito en el estudio del adolescente. Lo que cabe señalar es que una estructura y un ambiente familiar negativo o positivo influirán en el estudiante, ya sea en su toma de decisiones, como en la organización de su estudio y en sus prácticas académicas.

Estas son las razones que justifican la importancia de la familia como base del contexto de desarrollo de cada estudiante, puesto que un bajo rendimiento es un aviso de que algo está ocurriendo en el proceso de aprendizaje, aunque también anuncia que el adolescente está atravesando alguna situación problemática en algún espacio de su vida. Por lo tanto, se debe tener en cuenta que el interés personal del estudiante, el ambiente afectivo y cultural de la familia, el sistema educativo del colegio, las actividades de estudio, la relación profesor alumno, la valoración personal y el clima familiar son factores que pueden estar afectando y causando un bajo rendimiento, por lo que fortalecer cada una de estas áreas contribuirá al avance académico del estudiante y, así mismo, a sus relaciones familiares y personales.

Finalmente, esta investigación contribuirá a que cada lector reconozca la relevancia de incentivar un buen clima familiar en beneficio de las actividades de estudio, para fomentar de esta manera el desarrollo integral del adolescente en la actualidad.

Limitaciones

Esta investigación encontró las siguientes limitaciones:

1. En la revisión de la literatura se encontraron diversas investigaciones sobre clima familiar, pero hubo menos investigaciones en cuanto a las actividades de estudio.

Por lo tanto, los estudios para esta variable fueron difíciles de conseguir.

2. Existen escasas investigaciones en español sobre la relación entre el clima familiar y las actividades de estudio.

3. Algunos estudiantes de la escuela secundaria no sabían leer correctamente, lo que dificultó el proceso de la aplicación, llevando a la investigadora a leer cada instrumento a todos los estudiantes, para facilitar la comprensión de los cuestionarios.

Delimitaciones

A continuación se mencionan las delimitaciones de esta investigación:

1. Existen múltiples dimensiones en cuanto al clima familiar, siendo extenso y diverso dicho estudio, pero en este caso la investigación se delimitó con las dimensiones del instrumento utilizado, como son las relaciones, el desarrollo y la estabilidad.

2. Se realizó esta investigación únicamente en una escuela secundaria pública de Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015, teniendo en cuenta las dos variables del clima familiar y las actividades de estudio de los mismos estudiantes.

3. Los instrumentos se aplicaron a primero, segundo y tercer grados de secundaria, a estudiantes de entre 12 y 16 de años de edad.

Supuestos

Seguidamente se presentarán algunos supuestos de esta investigación:

1. Se considera que los estudiantes responderán con honestidad, de acuerdo con su autopercepción, a cada uno de los instrumentos.
2. Se considera que las respuestas no fueron intervenidas por personas externas y que constituyen la realidad de cada estudiante.
3. Se considera que todos los estudiantes interpretaron los ítems del instrumento de la misma forma.

Definiciones de términos

A continuación se definen las variables que se establecieron para esta investigación.

Clima familiar: es el ambiente donde se perciben las primeras relaciones interpersonales entre padres e hijos. Es donde empiezan a darse los primeros espacios de socialización e interacción entre los miembros que conforman la familia, teniendo en cuenta que cada individuo posee una composición única en su núcleo familiar y que cada padre y madre será una influencia a lo largo de la vida de cada hijo (Vargas Rubilar, 2009).

Actividades de estudio: son las acciones que emplea el estudiante para llegar al aprendizaje y así adquirir, acomodar e interpretar nuevos conocimientos escolares, a partir de su motivación, empeño e interés hacia el estudio diario (Ruíz de Miguel, 2001).

Clima familiar positivo: es el conjunto de relaciones donde se propicia el desarrollo integral del infante, el adolescente y el adulto, mediante la comprensión, la participación, el trato positivo y el tiempo en convivencia (Ballard, 2012).

Clima familiar negativo: es el ambiente donde no existen relaciones positivas entre sus miembros, careciendo de afecto de los padres hacia los hijos y de tiempo como padres para guiar e instruir (Paz, 2007).

Trasfondo filosófico

Según la Iglesia Adventista del Séptimo Día a nivel mundial, el hogar es lo más íntimo y sagrado de todas las relaciones humanas, donde prevalecen el amor y la intimidad de pareja, que se dan entre un hombre y una mujer, como mandato divino y natural, uniéndose el uno con el otro en matrimonio con la dirección de la cabeza del hogar, que es Cristo Jesús (Adventista.org., 2011).

Por lo tanto, White (2007) aclara que el ambiente familiar debe ser apacible, para dar como resultado una familia feliz y estable, influenciando de buena manera a todo aquel que haga parte de la misma. Por ende, el hogar es un reflejo de una atmósfera de paz y armonía, donde todos y todas pueden vivir tranquilamente, aprovechando cada espacio, tiempo y circunstancia para estrechar los lazos familiares, facilitando de esta forma la resolución de problemas cotidianos, mediante una parentalidad de ejemplo y de respeto para con sus hijos.

Jesús es un gran ejemplo de valor familiar, ya que María fue escogida como una mujer íntegra para tomar ese papel de ser la madre del Salvador y José era un hombre honorable y trabajador, como se vislumbra en Mateo del capítulo 1 al 9. Cristo

fue educado con rectitud y con gran amor: “Crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52).

Desde luego, la familia fundamenta esa base sólida que todo hijo e hija necesita para su desarrollo intelectual, físico, emocional y espiritual. Por lo cual, la seguridad que adquiriera a lo largo de su vida familiar influirá en sus actividades de estudio y, desde luego, en su aprendizaje. Por ello, White (1971) recomienda que “no deben escatimarse esfuerzos para establecer correctos hábitos de estudio. Si la mente vaga, hacedla volver” (p. 129). Así que todo esfuerzo familiar, escolar o social es válido a la hora de incentivar actividades adecuadas para los estudiantes, con el fin de direccionar sus saberes hacia un éxito seguro en su vida social e individual.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL

En el presente Capítulo se hace una descripción de las variables clima familiar y actividades de estudio.

Clima familiar

Al considerar el clima familiar, Hernández Carballido (2000) señala que antes de ponerse en contacto con sus maestros, muchos estudiantes ya han experimentado la influencia educativa del entorno familiar, lo que será determinante y decisivo durante la mayor parte de la educación básica. En la familia, el adolescente aprendió aptitudes tan fundamentales como hablar, vestirse, asearse, obedecer a los mayores, proteger a los más pequeños, compartir alimentos y otros dones con quienes le rodean; participar en juegos colectivos, respetando reglamentos, distinguiendo de manera elemental entre lo que está bien y lo que está mal.

Lahoz García (2010) menciona que el conjunto de relaciones que se comparten en el clima familiar influyen en la personalidad del individuo, determinando los valores, afectos, actitudes y modos; no importando cómo sea el ambiente familiar, este tiene funciones educativas y afectivas básicas para el ser humano en desarrollo. Los padres tienen una gran influencia en la conducta de sus hijos y esta es aprendida en el seno de la familia. Dependiendo del ambiente que se propicie, si es positivo para el desarrollo, el niño tiene un desarrollo adecuado y feliz; de lo contrario, el individuo

no adquiere el mejor modelo de conducta. El clima familiar no es producto de la casualidad ni de la suerte; es consecuencia del aporte individual que dan los integrantes de la familia. Así, para que la influencia sea efectiva, es básico que existan amor, autoridad participativa, intención de servicio, trato positivo y tiempo de convivencia

En consideración a lo anterior, Medina Rubio (1990) expone que la calidad del vínculo entre los miembros de la familia está condicionada, en cierto grado, por el clima familiar, junto a las variadas formas de comunicación (verbal y no verbal).

Mustaeva (2010) relaciona el clima familiar con la forma de resolver las dificultades que se dan entre sus integrantes y menciona que una conversación entre padre-hijo, iniciada con tranquilidad, propicia la reflexión en lugar de la imposición frente a un criterio y favorece las opiniones positivas. Por lo que, en un clima familiar cordial, se involucran los siguientes elementos: (a) el tiempo para estar y hablar con los hijos, (b) escuchar atentamente, (c) procurar comprenderlos, poniéndose en su lugar, (d) identificar la verdad en medio de las rebeldías presentadas, (e) implementar la comunicación asertiva, (f) justificar los motivos para establecer una conducta aconsejable y (g) respetar su libertad con responsabilidad personal.

Según Quintanilla y Coloma (1993), el clima familiar es importante para ayudar a la socialización, la personalización, la autoestima, la moralización y el sentido de identidad, entre otros, de cada uno de los hijos.

Por lo que, Lahoz García (2010) concluye que, al presentarse un clima familiar positivo, el estudiante presentará mejores resultados a los largo de su vida, sabiendo asumir responsabilidades que irá adquiriendo en su entorno cotidiano. Además, podrá

crear vínculos seguros con las personas que lo rodean, fijando objetivos y propósitos de éxito.

Efectos o consecuencias de un clima familiar negativo

Se han realizado diversos estudios en cuanto a la influencia familiar en el rendimiento académico. Paz (2007) demostró que la falta de integración en el hogar es fundamental y determinante en el rendimiento que presenta el estudiante en el aula de clases y en su comportamiento. Por su parte, Ruíz de Miguel (2001) presenta que el rendimiento del educando en la institución, no sólo depende del apoyo que pueda encontrar en docentes o personas calificadas para la orientación, sino que, de igual manera, la influencia familiar es protagonista en el papel de aprendizaje.

Mustaeva (2010) indaga sobre los problemas de la familia que afectan a todas las personas: grupos familiares, estratos sociales, comunidades, jóvenes, adultos, niños y ancianos. Debería ser de interés para la sociedad y el estado la estabilidad de la familia; ya que el bienestar en el hogar está ligado directamente con la seguridad de la sociedad y el desarrollo de la nación. También, se distinguen dos grupos básicos de los problemas que enfrenta la familia: el primer grupo incluye los problemas sociales característicos de toda la población y el segundo grupo refleja la vida, la escolaridad y las actividades propias de la familia.

Dykstra y Fokkema (2012) mencionan diferentes factores que juegan un papel importante dentro del hogar, como las relaciones familiares rotas o dañadas, las ocupaciones de la vida cotidiana y los recursos financieros. Estos factores hacen que los

miembros de la familia padezcan sus propios problemas y se cierren frente a las necesidades de los demás, dando como resultado climas familiares inestables, en cuanto a las relaciones entre sus miembros.

Bianchi (2011) señala que en Europa existen altas tasas de nacimientos de niños fuera del matrimonio, mientras que en Estados Unidos la disolución de los matrimonios, su corta duración y la participación de un solo padre o madre en la crianza de los niños ha aumentado en los últimos años, por lo cual, educar a los hijos en Estados Unidos en la actualidad se hace un reto social y familiar.

Así que, las mujeres en un 10% en Estados Unidos han estado por lo menos en tres matrimonios pasados, en relaciones de cohabitación o ambos, siendo el sistema familiar más turbulento que en otros lugares. En Europa se han desarrollado acciones y programas gubernamentales para invertir más en educación, atención de la salud y perspectivas de empleo para los jóvenes. Al contrario, en Estados Unidos los jóvenes adultos experimentan más desigualdad en la disponibilidad de recursos económicos, dándose espacios familiares difíciles de sobrellevar.

Moreno Ruiz, Estévez López, Murgui Pérez y Musitu Ochoa (2009) resaltan que un clima familiar negativo, determinado por problemas de comunicación e insuficiencias afectivas entre los miembros de la familia, puede influir negativamente en el desarrollo psicosocial del adolescente y en el pensamiento de este menor frente a la credibilidad que entrega a los adultos, generando actitudes nocivas en el interior de la clase, presentando negación para las actividades de estudio y de aprendizaje.

Herrera Santi y García Llauger (2001) dieron a conocer que el conflicto interno familiar más la agresividad de los progenitores hacia sus hijos influye en el nivel de

aprendizaje escolar, afectando su estado emocional, social y mental. Así, Caso Niebla y Hernández Guzmán (2007) consideran que el clima y la desunión familiar afectan el rendimiento académico, los procesos mentales y emocionales y la resolución de problemas encontrados en el espacio académico.

Por su parte, Moreno Ruiz et al. (2009) analizaron la relación entre la calidad negativa del clima familiar y el comportamiento agresivo de los hijos, encontrando como resultado que el clima familiar se relaciona indirectamente con la conducta violenta de los estudiantes. De esta forma, la composición del bajo nivel de empatía y las actitudes agresivas contribuyen de manera relevante en los comportamientos negativos hacia el colegio y los maestros, llegando a la conclusión de que la interacción negativa que se presenta entre padres y adolescentes se debe a la poca comunicación, a la escasez de afectos y comprensión en el hogar, afectando las relaciones que se dan entre los compañeros, profesores y directivos.

Franco Argote, Quiala Nuñez y Pérez Ramos (2011) realizaron un estudio en familias con hijas adolescentes, de las cuales, el 66.7% no tenían conocimiento de temas de adolescentes y el 73.3% carecía de habilidades aceptables de comunicación con sus hijas adolescentes. Por lo tanto, las estudiantes que mostraban conflictos con sus compañeros procedían de familias inestables (ambientes negativos, mala convivencia entre sus miembros). Estas familias exigen a la institución escolar la labor educativa que a la familia le pertenece, sin tener en cuenta que la escuela no puede sustituir a la familia. Sobre todo cuando se habla de educar en valores y actitudes, que es lo que quiere dar a conocer este estudio mediante lo siguiente:

La autoridad: debe existir en cada contexto de la vida familiar mediante las reglas, normas, autoridades claras y predecibles. Es normal que las adolescentes traten de persuadir a sus padres en cuanto a permisos, dinero, uso del automóvil, etc., ya que se encuentran en el proceso de adquirir una mayor autonomía; pero si los padres son autoritarios, no estarán en disposición para negociar con sus hijas, desencadenando conflictos que afectarán a todo el sistema familiar. Además, es preciso reconocer que muchas de las actitudes, comportamientos y valores son transmitidos a través de la televisión, la radio, la prensa y el internet, influyendo negativamente o positivamente en la vida de los jóvenes. Esto es reflejado en sus comportamientos, en el incremento de la motivación, en el autocuidado y en su autorresponsabilidad. La información y la formación que surge en el contexto familiar son la base para el buen funcionamiento y el correcto desarrollo de las adolescentes.

Conflicto: las relaciones familiares de estas adolescentes están protagonizadas por el conflicto entre los progenitores y sus hijas, existiendo distanciamiento o deterioro de la comunicación entre ellos, dando como resultado una crisis familiar.

Santander Rigollet et al. (2008) encuentran relación significativa entre las conductas de riesgo, los síntomas emocionales y las relaciones sexuales prematuras en escolares que perciben a su familia como disfuncional. Ellos consideran el clima familiar como la base que integra a todo estudiante. Del mismo modo, Verdugo Lucero et al. (2014) demuestran que, a mayor cohesión de relaciones entre los miembros de la familia, tendrán mejor comunicación y resolución de conflictos, dando como resultado hijos adolescentes con mejor capacidad de adaptación social.

Valdés Cuervo, Carlos Martínez, Urías Murrieta e Ibarra Vázquez (2011) observaron relación significativa entre: el nivel de conflicto de los padres después del divorcio y el desempeño académico, sobre todo en las habilidades matemáticas. Por lo cual, cabe señalar que los problemas internos que se dan dentro de la familia influyen negativamente al estudiante, más aun, a la hora de concentrarse en sus horarios, tareas y estructuración de sus actividades.

Valdés Cuervo, Carlos Martínez y Ochoa Alcántar (2010) compararon dos grupos entre sí, hijos de padres no divorciados y divorciados, dando como resultado mayor distractibilidad y menor cumplimiento de las responsabilidades escolares en hijos de padres separados. Por lo tanto, cuando el clima familiar presenta una ruptura en su cohesión, los hijos se ven directamente involucrados frente a este conflicto, reflejando de este modo incidencias negativas en sus estudios.

Fraguela Vale, Lorenzo Castiñeiras y Varela Garrote (2011) mencionan que la transformación del modelo social (postmoderno: avances tecnológicos, estilos de vida, educación, etc.) ha contribuido al cambio de la estructura familiar en las últimas décadas, como el descenso de la vida doméstica de la mujer, matrimonios en edad más avanzada, el incremento del número de divorcios, entre otros. Estos cambios y, sobre todo, la incorporación de la mujer al ámbito laboral, han provocado modificaciones y alteraciones.

En este contexto, Fraguela Vale et al. (2011) también afirman que la armonía entre el trabajo y la vida familiar se ha convertido en una meta difícil de alcanzar. Por lo que las escuelas han incrementado el horario escolar, ya que los padres no tienen tiempo para estar en casa, debido a sus obligaciones laborales y económicas. Como

resultado, niños sin autonomía propia, infantes dependientes de la televisión y los videojuegos; con consecuencias graves para la salud (obesidad infantil), para la educación (pereza e hiperactividad) y bajo desarrollo de sus capacidades y competencias.

Por su parte, Plascencia González (2009) destaca que el clima familiar negativo se ve influenciado por el uso de castigos corporales, lo que dificulta las relaciones interpersonales y empeora las conductas de los estudiantes, incrementando la desunión familiar que se da entre padres e hijos, lo que crea escenarios de tensión, miedo e inseguridad, afectando de algún modo la vida escolar.

Montoya Sánchez y Puerta Lopera (2012) comentan que los sentimientos, las emociones, los afectos y los propósitos forman parte del contexto y del clima familiar.

Lo que cabe señalar, de acuerdo con Muñoz Ortega, Gómez Alaya y Santamaría Ogliastri (2008), es que los sentimientos que manifiestan los hijos de padres separados son el miedo en cuanto a su futuro, percepción de soledad, tristeza, culpabilidad, resentimiento hacia sus progenitores y personas de su alrededor, demostrándose de esta manera que un clima familiar negativo influye directamente en la vida de los hijos.

Efectos o consecuencias de un clima familiar positivo

Ahora bien, para hablar de los efectos de un clima familiar positivo, Ballard (2012) hace énfasis en el ciclo de vida de la familia, para definir y establecer el ambiente familiar, definiéndolo como conjunto predecible de etapas que sigue el crecimiento y el desarrollo de una familia a lo largo de su vida. Por ello, hoy en día la familia puede tomar una variedad de formas, estableciendo distintos estilos de vida y generando climas familiares favorables o negativos que afectan el desarrollo de los estudiantes. Así que, un ambiente familiar positivo debe ser incentivado por cada miembro

familiar, con el fin de incrementar la estabilidad mental, física y emocional de cada niño, adolescente, joven y adulto.

Jewsbury Conger, Tierney Williams, Little, Masyn y Shebloski (2009) señalan que la familia, al brindar interacciones significativas (comunicación, afecto, comprensión, entre otros), facilita la resolución de conflictos familiares. Por lo cual, las reacciones y negociaciones que ocurren dentro de la familia son esenciales para el clima familiar positivo, el desarrollo personal del adolescente y para las competencias escolares.

Rodrigo López, Camacho Rosales, Máiquez Chávez, Byrne y Benito Cruz (2009) reconocen que una adecuada comunicación familiar es un factor de protección, por las siguientes razones:

1. Los adolescentes que provienen de hogares cohesionados alcanzan mejor rendimiento escolar.

2. Las familias que facilitan la expresividad y la libertad responsable posibilitan la expresión de los sentimientos, la seguridad de los hijos y la autonomía de los estudiantes.

3. Los adolescentes que provienen de climas familiares positivos resaltan en la seguridad de sí mismos.

Halliday Hardie y Lucas (2010) mencionan la importancia del afecto dentro de la familia, ya que el cariño, el apego, la amistad y la adhesión entre padres e hijos mejoran las relaciones sociales, personales y/o familiares que se dan en el entorno del hogar. A su vez, cuando los padres de familia procuran un ambiente agradable,

confiable, seguro y placentero generan en sus hijos: creatividad, talento, entusiasmo, motivación y destrezas en la tarea.

Otro factor, según Estévez López et al. (2008), que influye directamente en el clima familiar positivo, es la participación de los padres en la educación. Por lo que su ayuda en las actividades escolares, la asistencia voluntaria a reuniones escolares y la participación en eventos académicos promueve: buenas calificaciones (logros propuestos), cambios de comportamiento (hogar-escuela), mejor autoestima, afirmación de las aspiraciones educativas (corto y largo plazo), interés para realizar las tareas escolares, acuerdos entre padres e hijos para reconocer intereses, tiempo y asistencia de los padres hacia sus hijos.

Lozano Díaz (2003) afirma que el clima familiar positivo favorece la formación de sujetos con las siguientes características: (a) Son capaces de adaptarse al medio que los rodea; (b) Son maduros frente a lo toma de decisiones, dentro y fuera de su hogar; (c) Están comprometidos con su familia, escuela y sociedad; (d) Se aceptan a sí mismos y a los demás; (e) Son sociables y dispuestos a entablar nuevas relaciones interpersonales; (f) Son estables e integrados (mental, física, emocional y espiritualmente).

Estévez López et al. (2008) comentan que existen relaciones significativas entre las dimensiones del clima familiar, el clima escolar, la autoestima global, la sintomatología depresiva y la satisfacción con la vida. Siendo el clima familiar una de las dimensiones que más correlación mostró con los índices de ajuste estimados, se demostró que la calidad de vida en la familia es esencial para el desarrollo personal del estudiante. Así, Sánchez Escobedo y Valdés Cuervo (2011) manifiestan que es pertinente

involucrar a los padres de familia en los trabajos escolares, con la intención de fortalecer el rendimiento académico de sus hijos.

Oliva Delgado (2006) destaca la importancia de los padres en la tarea de formación y de enseñanza a sus hijos adolescentes, ya que en este período las complicaciones familiares para padres y madres pueden presentarse con frecuencia, por lo cual es necesario que dispongan de instrumentos que les ayuden en su misión educativa, con el fin de que sean trasmisores de conocimientos y de estrategias de estudio. Para desarrollar competencias mediante el uso de las tecnologías y la orientación individualizada y se alcancen objetivos de estudios estables y provechosos para los estudiantes.

Por su parte, Crespo Comesaña (2011) relaciona el ambiente y el clima emocional en la familia, y afirma que está muy relacionado con la formación de las personas. De ahí que la expresión y comprensión correcta de sentimientos es relevante para lograr un clima de seguridad, donde todos los miembros de la familia se sientan cómodos al expresarse. Además, es importante fomentar espacios, momentos y tiempos donde padres e hijos puedan demostrar sus sentimientos mediante los acercamientos físicos, los abrazos y las expresiones de cariño. También, es necesario permitir que emerjan los sentimientos negativos en el sentido de que se pueda hablar de ellos, para poder canalizar la ira. Del mismo modo, consolar, apoyar y aconsejar concede a las familias encontrarse a sí mismas, mediante climas agradables, seguros y espontáneos.

Otro elemento que hay que tener en cuenta, según Crespo Comesaña (2011), es crear un espacio para el crecimiento y el desarrollo personal, sabiendo que los hijos

no son copias de los padres, aunque ellos se parezcan a sus progenitores. Por ello, es necesario reconocer que son personas únicas, con el derecho de ser diferentes en sus gustos, pareceres, opiniones, demandas, sueños y anhelos. Así que es vital hacerlos sentir bien consigo mismos, resaltando sus buenas acciones, talentos e individualidades para mejorar e incentivar su autoestima, ya que la familia está en la obligación de ayudar a crear la identidad y la escala de valoración personal de cada uno de los hijos, con el fin de impulsar seguridad para su vida social, escolar y familiar.

Ashbourne et al. (2012) mencionan que la principal característica de un clima familiar positivo es aquella que promueva e incentive el desarrollo favorable (personalidad, carácter e individualidad) y la salud (mental, física, emocional) para todos sus miembros. Por lo cual, los efectos de un clima familiar favorable son los siguientes: (a) cumplimiento eficaz de sus funciones: económicas, biológicas, culturales y espirituales; (b) el desarrollo de la identidad personal y la autonomía de sus miembros: jerarquías y roles definidos; (c) flexibilidad de las reglas y los roles para la solución de los conflictos: límites; (d) comunicación clara, coherente y afectiva que permita compartir los problemas: comunicación e interacción directa; (e) facilidad hacia el cambio y la adaptación familiar: contexto

Perälä Littunen y Böök (2012) señalan que los padres de familia son los que fundamentan la responsabilidad, el desarrollo eficaz y el comportamiento sobresaliente de los hijos, fomentando el cumplimiento de las tareas escolares mediante espacios, medios, tiempos y actividades de estudio adecuadas para un buen desempeño académico.

Isaza Valencia y Henao López (2011) concluyen que el clima social familiar, con relación a los factores de cohesión, expresividad y organización familiar, guardan una relación positiva con todas las habilidades sociales: habilidades básicas de interacción, habilidades para hacer amigos y amigas, habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones, habilidades para relacionarse con los adultos y habilidades de resolución de problemas interpersonales. Estas habilidades son componentes presentes e incentivadas en familias estables, caracterizadas por una estructura y una dinámica democrática.

Relaciones entre padres e hijos

Hay que reconocer que la familia es un sistema dinámico sometido a procesos de transformación, según Oliva Delgado (2006). Por lo tanto, la interacción entre padres e hijos deberá acomodarse a las importantes transformaciones que experimentan los adolescentes, y pasará de la marcada jerarquización propia de la niñez a la mayor igualdad y equilibrio de poder que caracterizan las relaciones parentofiliales durante la adolescencia.

Para Isaza Valencia y Henao López (2011), la infancia y las interacciones sostenidas entre padres e hijos alrededor de las tareas propician la construcción de un estilo interactivo de comunicación, socialización y comprensión (padre-hijos, madre-hijos). Pero, a partir de la pubertad, los cambios intrapersonales en padres e hijos van a representar un movimiento diferente de pareceres y opiniones en el sistema familiar, tornándose este más inestable, mediante discusiones y enfrentamientos, que se combinarán con momentos de armonía y expresión de afectos positivos.

Oliva, Parra y Sánchez Queija (2002), mediante un estudio longitudinal, encontraron que el control conductual y las relaciones ejercidas por padres y madres, disminuyó entre la adolescencia inicial y la tardía. La correlación entre el control medido en esos momentos distintos fue alta, indicando mucha estabilidad. Es decir, aquellos adolescentes que percibían más control al inicio de la adolescencia eran quienes continuaban sintiéndose más controlados al final, propiciándose de cierto modo la convivencia y la relación entre padres e hijos.

Oliva Delgado (2006) destaca que los cambios hormonales propios de la pubertad suelen tener consecuencias sobre los estados emocionales del adolescente y repercuten de forma negativa en sus relaciones con las personas que los rodean. Así mismo, el aumento del deseo y de la actividad sexual que conllevan los cambios hormonales puede inclinar a los padres a mostrarse más estrictos y controladores con respecto a las salidas y amistades del chico y, sobre todo, de la chica adolescente. También es válido resaltar que los cambios que tienen a nivel cognitivo como consecuencia del desarrollo del pensamiento (operatorio formal) llevará a los adolescentes a mostrarse más críticos con las normas, las tareas de la escuela y las regulaciones familiares, siendo desafiantes hacia la autoridad parental.

Aunque las transformaciones más relevantes tienen lugar en el adolescente, según Musitu y García (2005), los padres también están sujetos a cambios, y la pubertad de los hijos suele coincidir con la etapa de los cuarenta a cuarentaicinco años de edad de los padres. Este periodo (crisis de la mitad de la vida) ha sido considerado como un momento difícil y de cambios significativos para muchos adultos, lo que podría suponer una dificultad añadida a las relaciones entre padres e hijos durante la

adolescencia. Por lo tanto, la llegada de la adolescencia es un momento del ciclo familiar en el que coinciden dos importantes transiciones evolutivas, una en el hijo y otra en sus padres, lo que ineludiblemente repercutirá en el clima familiar.

El afecto y la comunicación

A continuación, se analizarán dos dimensiones que fundamentan el clima familiar. Parra y Oliva (2002) destacan que el afecto y la comunicación hacen parte del entorno entre padres e hijos. Por lo que las relaciones positivas durante la infancia son las que mantienen una relación más estrecha cuando llega la adolescencia.

Parra y Oliva (2006) mencionan que esa continuidad de afecto y comunicación persiste, con cambios significativos en las interacciones, tanto en las expresiones positivas y negativas de afecto, como en la percepción que unos y otros tienen de su relación. Por lo tanto, se evidencia un descenso en la cercanía emocional, las expresiones de afecto y de la cantidad de tiempo que padres e hijos pasan juntos. La comunicación también suele experimentar un ligero deterioro en torno a la pubertad, ya que en esta etapa los adolescentes hablan menos de sus asuntos, siendo la comunicación más difícil.

El control

En el clima familiar, el control hace parte de la solución de las dificultades, como lo mencionan Kerr y Stattin (2000). Así, las estrategias socializadoras por parte de los padres, además del establecimiento de normas y límites, la aplicación de sanciones, la exigencia de responsabilidades y la atención o conocimiento por parte de los padres

en las actividades que realizan sus hijos, hacen parte de la estabilidad entre padres e hijos.

Silk, Morris, Kanaya y Steinberg (2003) han señalado que la relación entre el control y el ajuste adolescente se basa en la responsabilidad que poseen los padres con sus hijos adolescentes, ya que, si los padres tienen información sobre lo que hacen sus hijos en su tiempo libre, mediante la monitorización, vigilancia o los límites que establecen a su comportamiento, podrán alcanzar logros académicos más altos y estables.

Musitu y García (2005) señalan que el control posee efectos positivos para el desarrollo adolescente, siempre y cuando se respete su individualidad, pensamiento y libre expresión.

Para Steinberg, Lamborn, Dornbusch y Darling (1992), el control inductivo y justificado debe estar presente en la infancia, con el fin de que se proporcione una estructura y una guía para el comportamiento de los niños y niñas. De este modo, al transcurrir la adolescencia, será menos necesario el control, dando paso a una relación más igualitaria que otorgue al adolescente más libertad y autonomía.

La autonomía

La autonomía se refiere a las prácticas parentales que, según Smetana, Campione Barr y Daddis (2004), van enfocadas hacia los niños o adolescentes para desarrollar mayor capacidad para pensar, formar opiniones propias y tomar decisiones por sí mismos; sobre todo mediante las preguntas, los intercambios de puntos de vista y la tolerancia ante las ideas y las elecciones. Este tipo de prácticas promueven la auto-

nomía en los estudiantes y son más frecuentes a medida que transcurre la adolescencia, sobre todo cuando se trata de asuntos personales, tales como los libros o revistas que leen, la forma de vestir y el momento de hacer sus tareas escolares.

Para Rueter y Conger (1998), los intercambios de expresión verbal entre padres e hijos estimularán y permitirán el desarrollo cognitivo y la habilidad para la toma de decisiones, influyendo positivamente sobre el rendimiento académico de los adolescentes. Sin embargo, aquellos padres que no permiten la individualidad de sus hijos, repercuten negativamente en los pensamientos independientes y frenan el desarrollo personal del adolescente, más aun en sus actividades escolares, en las relaciones sociales y en el logro de su identidad personal.

Krevans y Gibbs (1996) concluyen que la autonomía hace parte del desarrollo integral de cada estudiante, ya que mediante la toma de decisiones podrán construir mejores espacios para las actividades de estudio, mejores horarios para hacer tareas académicas e integrar nuevos conocimientos para sus avances escolares.

Actividades de estudio

Las actividades de estudio, para Ureña Pastor (2005), hacen parte del aprendizaje y de la evolución que ha sufrido el ser humano con el tiempo, rescatando de esta forma que el aprendizaje es autónomo en cada sujeto, además de ser una intervención constante en el educando, para hacer a este autoconsciente de su realidad y son también una invariable intervención para abrir al estudiante al conocimiento, a través del esfuerzo y el apoyo entre padres y maestros, con el fin de acompañar, guiar, enseñar y corregir al escolar.

Caso Niebla y Hernández Guzmán (2007) mencionan que las actividades de estudio son las acciones de aprendizaje que emplea el estudiante para adquirir, acomodar e interpretar nuevos conocimientos con los saberes anteriores, a partir de su motivación, empeño e interés hacia el estudio diario, ya sea en su entorno escolar o familiar. Por lo cual, las actividades de estudio establecen la organización de los trabajos y la concentración del escolar en el espacio de enriquecimiento intelectual.

También, Martínez Guerrero (2004) resalta que el desarrollo de las actividades de estudio en el estudiante depende de lo que sabe previamente, de lo que pensaba y de lo que hace durante y después de cada tarea escolar, ya que las actividades de planificación y el contexto personal del estudiante generan acciones de aprendizaje, niveles motivacionales, estados afectivos de asimilación e intereses hacia la búsqueda de nuevos saberes. Entonces, es importante considerar que las habilidades para aprender se van desarrollando a partir de la experiencia y la disciplina adecuada, durante el tiempo efectivo dedicado a las actividades de autorregulación en el estudio, a fin de lograr el dominio en el aprendizaje y mejorar el desempeño académico.

Sin embargo, Ruíz de Miguel (2001) enfatiza que no es posible desarrollarse académicamente y sentir motivación hacia las actividades de estudio cuando persisten diferentes estilos educativos perjudiciales para el rendimiento académico, como es la educación punitiva, la educación sobreprotectora y la educación inhibicioncita, explicándolas de la siguiente manera:

Educación punitiva: promueve el castigo, provocando ansiedad y angustia, propiciando la pérdida de iniciativa del estudiante y la falta de interés por el estudio.

Educación sobreprotectora: la tensión y la angustia que los conflictos generan en los progenitores puede descargarse en los hijos en forma de sobreprotección, pretendiendo compensar las deficiencias afectivas que pueda estar enfrentando el escolar.

Educación inhibicionista: es aquella en la que se concibe que cada estudiante puede alcanzar por sí mismo una buena actuación y una personalidad madura y equilibrada en el estudio, sin la necesidad de un adulto.

Rubio Rosas y Lozano Medina (2010) resaltan la importancia de la motivación en la realización de las actividades de estudio, teniendo en cuenta los atributos y habilidades personales, ya que, si un estudiante siente interés frente a sus trabajos académicos, podrá organizar mejor su tiempo, encontrando beneficio en la lectura y en la revisión de materiales para las tareas escolares.

Participación de la escuela y la familia en las actividades de estudio

Para Rubio Rosas y Lozano Medina (2010), la orientación escolar es un proceso de ayuda a los estudiantes para que sean capaces de resolver sus propios problemas académicos dentro y fuera del aula de clases, especialmente a la hora de elegir los contenidos y las actividades de estudio más adecuadas a sus potencialidades y con el fin de desarrollar habilidades y destrezas, para saber aprender, formar hábitos, adecuar actitudes, fomentar valores y promover comportamientos positivos hacia el medio escolar, en relación con las actividades. Así que, las tareas escolares, los procedimientos y las secuencias integradas en las mismas facilitan a los estudiantes la adquisición

y la utilización de información. Por lo tanto, entre más afectivas sean las actividades de estudio, mejor será el efecto en el desempeño escolar.

Caso Niebla y Hernández Guzmán (2007) reconocen el efecto positivo que ejerce el buen desempeño y las calificaciones escolares cuando se estructuran adecuadamente las actividades de estudio y las habilidades de estudio, puesto que el desarrollo del adolescente y el establecimiento de metas se asocia directamente con el rendimiento académico, la orientación vocacional y el desempeño en cada una de las actividades.

Diversos estudios, como los realizados por Cook, Murphy y Hunt (2000), Cunningham (2002) y Yoneyama y Rigby (2006), señalan que si el adolescente considera que su opinión es escuchada y su participación es valorada y respetada en la escuela, su actitud hacia las actividades de estudio serán más positivas, lo que contribuye de manera efectiva en el clima escolar, en el bienestar emocional de los estudiantes y en los resultados escolares.

En cuanto a la participación de la familia en las actividades de estudio, Sanchez, Walsh y Rose (2011) comentan que es de gran beneficio la participación de la familia en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes, por lo que es de gran relevancia incentivar diferentes actividades de estudio, con el fin de animar a los educandos hacia el aprendizaje significativo en casa, y así facilitar la adquisición de nuevos conocimientos en las aulas de clases. Asimismo, es necesario impulsar las herramientas tecnológicas que propicien e incentiven el emprendimiento y la comunicación en el hogar, con el fin de motivar y apoyar el aprendizaje de los hijos, mediante actividades

de estudio, para incluir nuevos saberes, a través de los medios de comunicación: teléfono, correo electrónico, sitios web, vídeos y boletines de aula tecnológica.

Ahora bien, Navarrete Acuña y Carlos Ossa (2013) observan una relación entre las conductas antisociales, las conductas disruptivas y los factores de crianza. Estas dan como resultado escasa comunicación, baja estimulación de las habilidades emocionales e inadecuadas normas de conducta, ya que no hay un control sustancial de padres a hijos o, al contrario, sus vínculos son excesivamente rígidos, dándose conductas disruptivas.

En este contexto, las conductas disruptivas se presentan como actitudes inapropiadas que impiden el proceso de enseñanza aprendizaje, convirtiéndose en un problema académico y de disciplina y aumentando el fracaso escolar. Se origina así un clima tenso, donde se separa emocionalmente al profesor del alumno. Estas conductas pueden presentarse a la hora de hacer las actividades de estudio en la negación a trabajar en clases, en el desorden de los útiles escolares, en las ofensas a compañeros y adultos, en la agresividad tanto verbal como física, en la falta de control emocional, en la actitud negativa permanente, en las relaciones inapropiadas hacia los compañeros, en el incumplimiento de normas y trabajos en las aulas escolares y en la falta de respeto hacia el profesor.

Según Navarrete Acuña y Carlos Ossa (2013), se puede establecer que las causas de la presencia de conductas disruptivas en escolares no dependen de las características personales de los alumnos, sino también incidirán factores como las habilidades de padres y madres en la educación, la motivación hacia las tareas escolares, la forma de comunicación de la familia con los estudiantes, las prácticas, los

conocimientos sobre la resolución de conflictos que los docentes manejan y las expectativas de la institución.

Sin embargo, Sotil Brioso y Quintana Peña (2002) resaltan que los estudiantes que provienen de familias balanceadas logran mejores actividades de estudio, siendo más ordenados en sus tareas y trabajos escolares, con más capacidad de estructurar correctamente la jerarquización de actividades y hasta mayor control del tiempo libre, dando como resultado aprendizajes más significativos y mejor rendimiento académico.

Influencias que afectan las actividades de estudio en el estudiante

En una muestra con estudiantes mexicanos, Caso Niebla y Hernández Guzmán (2010) encontraron que la autoestima está asociada (o se relaciona estrechamente) con las actividades de estudio, lo que merece ser atendida, pues contribuye a mejorar los procesos mentales del estudiante, ya que los aspectos emocionales que hacen parte de los procesos cognitivos son determinantes para el aprendizaje y el rendimiento académico. Por lo tanto, los resultados sugieren que los sentimientos y la percepción personal son componentes centrales de la autoestima, que contribuyen al desarrollo de habilidades autorreguladoras asociadas con la conducta académica, tales como la organización de las actividades de estudio y el empleo de estrategias de aprendizaje. Además, es el soporte para la realización y el dominio de una determinada tarea, con efecto indirecto sobre el rendimiento escolar.

Risso Miguez, Peralbo Uzquiano y Barca Lozano (2010) encontraron que el bajo rendimiento se relaciona directamente con las actividades de estudio, la comprensión

lectora, la orientación del estudiante, la motivación, el esfuerzo personal, el autoconcepto aplicable a la apariencia personal y las condiciones de estudio en casa. Por lo tanto, es necesario incentivar y reforzar el esfuerzo, la motivación, la planificación, el ambiente y la ayuda en cada una de las actividades del estudiante.

Sureda Negre, Comas Forgas y Morey López (2010) encontraron, en un estudio realizado en Islas Baleares (España), que el 75.8% de niños entre los 6 y los 14 años y el 91.8% entre los 15 y 16 años de edad, tiene acceso a internet desde su casa. Los resultados también demuestran que los menores acceden al Internet en solitario; así lo manifiesta el 73.9% de los encuestados comprendidos entre los 6 y 14 años y el 92.4% entre los 15 y 16 años. Con todo lo anterior, cabe resaltar que es necesaria la supervisión de los padres de familia para evitar distracciones a la hora de hacer actividades de estudio, con el fin de alcanzar buenos resultados académicos y fomentar, del mismo modo, un estudio óptimo, ordenado y supervisado, que brinde seguridad a los estudiantes para alcanzar sus metas académicas.

Colaboración y prácticas ejercidas por los padres en las actividades de estudio

La influencia parental sobre los estudiantes, según Welk (1999), es fundamental, puesto que los padres tienen la oportunidad de potenciar las habilidades y las destrezas de los adolescentes, obteniendo mejores resultados académicos. Por ende, es necesario mencionar la influencia de la parentalidad en la educación de los estudiantes, a través de los siguientes modelamientos:

1. Por estímulo parental: se refiere a las formas verbales o no verbales de estímulo para que un adolescente sea activo. Puede haber esfuerzos directos (tiempo en

familia, conversaciones, etc.) para reducir el tiempo que se utiliza para ver la televisión o esfuerzos indirectos (leer un libro, motivación mediante expresiones, entre otras.) para promover el interés y la implicación en las tareas escolares.

2. Implicación parental: es la involucración directa en la actividad del adolescente. A través de caminatas en familia, juegos, acompañamiento para hacer las tareas escolares y las prácticas de algunas actividades. Se generan de esta forma ventajas importantes para el desarrollo físico, mental y emocional del estudiante, ya que sentirá que sus actividades son importantes para su familia.

3. Facilitación parental: son los esfuerzos de los padres para proporcionar los medios necesarios para todas las actividades de su vida diaria, proporcionando espacios libres de estudio y personales.

4. El modelamiento propiamente dicho: son los esfuerzos de un padre por desarrollar una forma de vida ejemplar para sus hijos. Según la teoría cognoscitiva social, el modelo promueve la autoeficacia (confianza en su capacidad de realizar un comportamiento) y también informa al adolescente de cuán importante se lo considera o cuánto se lo valora, siendo esencial para su progreso como estudiante y como persona.

Ruíz de Miguel (2001) menciona que los padres pueden ayudar a sus hijos a crear y fundamentar buenos hábitos, como el amor al trabajo, el aprendizaje de valores, la realización de tareas escolares y el buen carácter; estableciendo altas expectativas para ellos, manteniéndose informados sobre su progreso y supervisando sus actividades. Del mismo modo, para promover las bases espirituales, emocionales,

mentales y físicas correctas y adecuadas para su desarrollo, los padres deben enseñar, orientar y dirigir a sus hijos.

Lee y Croninger (1994) señalan algunas prácticas que son ejercitadas por las familias para mejorar la actitud de los jóvenes y el ambiente de aprendizaje en el hogar. Algunas de ellas se enuncian a continuación:

1. Transmitir comportamientos, valores y rasgos positivos del carácter: Las familias siguen siendo la influencia más importante en las vidas de los adolescentes. Hablar directamente con los adolescentes sobre sexo, drogas y alcohol es una manera de guiarlos en la vida. Además, los valores inculcados por los padres, como la honradez, la creencia en la ética del trabajo, la responsabilidad de sus acciones y los principios religiosos son muy importantes para sus logros personales y sus metas escolares. En este sentido, es importante que los padres ayuden a sus hijos a aprender a tomar buenas decisiones; más aun cuando se trata de sus actividades de estudio.

2. Leer juntos: El éxito de los estudiantes en la escuela y su desarrollo personal pueden asociarse a la lectura que hacen o escuchan en sus casas. La simple actividad, de leer en voz alta en el entorno familiar promueve la construcción del conocimiento requerido para el éxito en el aprendizaje. Los padres también pueden llevar a sus hijos a la biblioteca o ayudarlos a conseguir una credencial para acceder a ella y encontrar buenos libros de acuerdo con sus intereses y aficiones. La disponibilidad del material de lectura en el hogar, o el material prestado de la biblioteca, se asocia directamente al logro de los niños en la comprensión de la lectura.

3. Utilizar sabiamente la televisión: Las cantidades moderadas de televisión no interfieren con las tareas escolares, pero sí en los estudiantes que miran más de 10

horas a la semana, deteriorando sus logros académicos agudamente. La calidad de los programas de televisión seleccionados es también una preocupación, debido a los efectos sobre los escolares, cuando se trata de programas de televisión violentos, ya que se evidencia en los adolescentes una disminución de la sensibilidad al dolor y al sufrimiento de otros. Las familias pueden limitar la cantidad de televisión y proporcionar a los hijos programas educativos que puedan observarse juntos, para hallar una discusión constructiva frente a los mismos.

4. Permanecer en contacto con la escuela: El involucramiento parental en la vida académica de los alumnos es una influencia de gran alcance en el mejoramiento de los logros de los estudiantes en todas las áreas académicas. Así mismo, los padres también se benefician al estar comprometidos en la educación de sus hijos desarrollando mayor aprecio hacia su papel como educadores de los adolescentes. También Llegan a entender más a las escuelas y las actividades que allí desarrollan.

Cooper, Holman y Braithwaite (1983) resaltan que la colaboración de los de los padres en las actividades de estudio es esencial para alcanzar las metas académicas, mediante las siguientes recomendaciones:

1. Trabajar en colaboración con la escuela. Cuando las familias están implicadas en la educación de sus hijos de manera positiva, estos alcanzan mejores calificaciones, prestan mayor atención en la escuela, hacen mejor las tareas que se les asignan para la casa, demuestran actitudes y comportamientos más positivos, se gradúan con un mejor nivel de preparación y logran alcanzar más fácilmente la educación superior. Los padres de adolescentes que están en secundaria pueden supervisar su preparación, animar su participación en actividades extracurriculares sanas y en las

actividades de estudio, dialogar a menudo con los profesores, ser activos en asociaciones de padres de familia y ayudar a sus hijos a desarrollar planes para la carrera y la enseñanza superior.

2. Establecer una rutina diaria en la familia. Las rutinas incluyen, generalmente, el tiempo para prepararse, tiempo para hacer las tareas, para comer juntos y para irse a la cama en un horario establecido. Las rutinas son importantes para hacer la vida agradable y satisfactoria para todos los miembros de la familia. La discusión de acontecimientos diarios a la hora de tomar los alimentos, por ejemplo, es una rutina importante.

3. Establecer reglas que faciliten las tareas escolares. Estudiantes con menos habilidades y que dedican buen tiempo a desarrollar sus tareas escolares en sus casas consiguen un mejor rendimiento que otros con más habilidades. Dedicar más tiempo en el hogar para hacer las tareas escolares tiene un efecto sobresaliente en los grados superiores. Así, los padres pueden ayudar fijando un horario

4. Supervisar las actividades extraescolares. Las familias pueden ayudar a sus hijos a hacer uso productivo de su tiempo libre, incluyendo el tiempo para ver televisión y el tiempo para estar con sus amigos. Por ejemplo, los padres pueden hacer llamadas telefónicas regulares desde su trabajo a uno de sus hijos mayores para que les mantenga informados del desarrollo de las actividades que han sido asignadas y de lo que está sucediendo con cada uno de los hijos. Supervisar a los hijos después de las actividades de la escuela es también importante para prevenir peligros, tales como el uso de bebidas alcohólicas, la actividad sexual prematura, el uso de drogas, especialmente cuando este es un problema que está presente dentro del grupo social cercano.

Relación entre clima familiar y actividades de estudio

Ruíz de Miguel (2001) menciona que el clima familia (entendido como rasgos, actitudes y comportamientos de los miembros del grupo familiar, principalmente los padres) resulta ser muy importante por su relación con el desempeño académico del estudiante; en consecuencia, de los intercambios afectivos, motivacionales, intelectuales y estéticos producidos en el seno de la familia. Así mismo, resalta la importancia de la utilización del tiempo, la permanencia de la familia en el hogar y las relaciones establecidas entre la familia y su entorno, siendo de este modo el ambiente familiar una serie de estímulos y oportunidades que dan los padres a cada uno de sus hijos para actuar en diferentes situaciones e incrementar su nivel formativo

Por lo tanto, Ruíz de Miguel (2001) reafirma que el clima afectivo creado en la familia es un elemento esencial para la buena marcha académica del estudiante, siendo relevantes las actitudes, expectativas y valores que los padres otorgan a la función escolar y al trabajo académico de sus hijos, a través de las claves que definen un ambiente familiar positivo como es la comprensión, el respeto, el estímulo y la exigencia razonable.

Espitia Carrascal y Montes Rotela (2009) demuestran que la familia debe brindar climas favorables para potencializar dichos aprendizajes, tanto en el hogar como en la escuela, a través de las prácticas familiares en favor de la educación, como la revisión y las actividades de estudio, la distribución de la rutina y el uso del tiempo diario, el acompañamiento para el estudio, las visitas a la escuela para conocer los logros académicos y el seguimiento del comportamiento de los hijos.

Barca Lozano, Breñilla Blanco, Santamaría Canosa y González Enríquez (1999) señalan que los climas familiares positivos y favorables inciden en el buen desempeño escolar percibido mediante la conexión de padres e hijos en las actividades escolares, climas familiares estables, interacciones positivas, buenas condiciones del material de estudio, adecuada organización del espacio y el tiempo en casa, incidencias socioeconómicas y culturales, prácticas educativas familiares de tipo controlado y calidad de tiempo que se le dedica a los hijos en familia, para llevar a cabo las diferentes actividades de estudio mediante la adquisición, el procesamiento de saberes previos y actuales y la recuperación y transferencia de información.

Lozano Díaz (2003) menciona que la influencia del clima educativo familiar se define por el grado y el estilo de apoyo familiar a los hijos; que viene determinado por los elementos del clima familiar: comunicación, afectividad, actitudes frente a los valores y las expectativas. En consecuencia, las expectativas de los padres poseen una notable influencia en los resultados académicos, encontrando relaciones indirectas sobre el rendimiento y la percepción del alumno y en el acompañamiento de los padres en las actividades de estudio de sus hijos.

Araiza Cárdenas, Silvia Rodríguez, Coffin Cabrera, y Jiménez Rentería (2009) señalan que existe una relación entre el entorno familiar y los hábitos de estudio de los estudiantes, aludiendo a que las relaciones que se presentan dentro de cada una de las familias inciden significativamente en sus actividades, esfuerzos y en sus motivaciones de aprendizaje. Por lo tanto, si existe un clima familiar negativo, el estudiante será más propenso a consumir sustancias perjudiciales debido a la ausencia de una figura materna o paterna, dificultándose su vida escolar y su vida personal.

Sotil Brioso y Quintana Peña (2002) resaltan las correlaciones encontradas entre los climas de la familia, la inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje, debido a que cada uno de los espacios familiares donde se desarrolla el estudiante incidirá de manera negativa o positiva en sus actividades de estudio. De ahí que un clima favorable permite establecer pautas escolares, hábitos de aprendizaje y control del espacio para dar como resultado aprendizajes significativos y alto desempeño escolar.

Por otro lado, la visión de Fullan y Stiegelbauer (2003) respecto de la relación, participación e influencia de los padres en el proceso educativo, identifica como principales formas de participación la participación paterna en la escuela (voluntariados, asistentes), la participación paterna en las actividades de aprendizaje en casa (ayuda a los niños en el hogar, clases particulares, estructuración de actividades de estudio) y la relación con el hogar, la comunidad, la escuela (comunicación entre padres y profesores) y el gobierno (educación para todos).

Cornejo Chávez y Redondo Rojo (2007) subrayan factores que se relacionan directamente con la educación escolar y el clima familiar, destacando las expectativas educacionales, las aspiraciones laborales de las familias respecto de sus hijos, el clima afectivo del hogar, las prácticas de socialización temprana y las variables que apuntan hacia las relaciones de la familia con la escuela, mediante el involucramiento de las familiar en las tareas y en las actividades escolares, con el fin de estructurar una armonía entre los estilos culturales, las relaciones familiares y la escuela.

Santana López (2010) relaciona los hábitos de vida, los modelos de interacción familiar, la comunicación lingüística al interior del hogar, el ambiente en la familia y las

expectativas educacionales hacia los hijos, mencionando que las relaciones que se dan entre padres e hijos y la estabilidad económica inciden en el rendimiento escolar, ya que durante las actividades de estudio y una adecuada armonía en el hogar, más las guías correspondientes de las actividades y los materiales de apoyo para la tarea escolar, se motivará al estudiante hacia la calidad y la estructura de nuevos saberes, mediante estrategias de aprendizaje que ayuden a los educandos a tener éxito en la escuela.

Martínez Guerrero (2004) señala los factores del ambiente escolar y familiar, en el desarrollo académico autorregulado de los estudiantes, ya que han permitido identificar vínculos específicos, con el fin de reconocer los procedimientos, las bases efectivas y las planificaciones de aprendizaje para promover e incentivar la autorregulación académica. Por ejemplo, en el caso de un escolar, si las condiciones para tomar apuntes y hacer las tareas son de manera organizada y en forma limpia, le ayudarán a mejorar sus calificaciones; pero si la limpieza y el orden de su habitación le quitan tiempo y le distraen para realizar las actividades de estudio, su avance será más paulatino. Por ello, es común encontrar a muchos adolescentes que pueden ser buenos organizadores de notas, pero con cuartos muy desordenados, lo cual deteriora con facilidad su esfuerzo. De ahí que los ambientes familiares y los espacios escolares organizados y estables mejoran y promueven la interiorización de nuevos conocimientos.

Lozano Díaz (2003) concluye que el nivel de cohesión familiar y los lazos familiares se relacionan con el rendimiento escolar. Al mismo tiempo, es necesario reconocer que el estilo educativo de los padres (democrático, autoritario, etc.) también

influye en el proceso de formación de los estudiantes, así como en las relaciones familia-escuela. Por ende, en un clima familiar positivo se favorece el desarrollo de sujetos adaptados, maduros, estables e integrados; al contrario de un clima familiar desfavorable, el cual promueve la inadaptación, la inmadurez, el desequilibrio y la inseguridad.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

En este capítulo se indica el tipo de investigación que se utilizó para el desarrollo de este estudio sobre la relación que existe entre el clima familiar y las actividades de estudio en una escuela secundaria pública de Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015. A continuación se presentará el siguiente contenido: tipo de investigación, participantes, instrumentos, recolección de datos y análisis de datos.

Tipo de investigación

Grajales Guerra (2000) da a conocer la clasificación de los tipos de investigación; este estudio es de corte cuantitativo, descriptivo, transversal y correlacional.

Cuantitativo, porque se pretende analizar una muestra mediante la recolección de datos en una población específica. Se basa en la medición de las características de los fenómenos sociales, lo cual supone derivar de un marco conceptual pertinente al problema analizado, una serie de postulados que expresen relaciones entre las variables estudiadas de forma deductiva.

Este método tiende a generalizar y normalizar resultados, así que se considera cuantitativa por las siguientes razones:

Se recogerán y se analizarán datos cuantitativos sobre las variables, se estudia

la asociación o la relación entre las variables clima familiar y actividades de estudio, y se trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre las dos variables.

Descriptivo, porque se encarga de las realidades de hechos y su característica fundamental es presentar una interpretación correcta. Así mismo, puede incluir diferentes tipos de estudio (encuestas, casos, exploratorios, causales, de desarrollo, predictivos, de conjuntos y de correlación). Se considera descriptivo por las siguientes razones: permite determinar el grado de relación del clima familiar y las actividades de estudio. Determina el nivel de relación entre el clima familiar positivo y el negativo entre las actividades de estudio.

Se le considera transversal, porque se recolectaron los datos en un solo momento y tiempo único.

Se le considera correlacional, porque busca la probable relación entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela pública secundaria en Montemorelos.

Participantes

El estudio se realizó en una escuela de secundaria en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015, con una población de 151 estudiantes. La muestra se obtuvo de todos los estudiantes inscritos y presentes durante la aplicación de los instrumentos, sin tener en cuenta su situación u organización familiar. En este estudio participaron adolescentes de ambos géneros entre los 12 y los 16 años, de los grados primero, segundo y tercero de secundaria.

Instrumentos de medición

En esta investigación se utilizaron dos instrumentos de medición para la recolección de información. Para la variable clima familiar, se usó la escala de clima familiar (FES) y para la variable actividades de estudio, el cuestionario de actividades de estudio (CAE).

Escala de clima familiar (FES)

Para medir la variable clima familiar se utilizó la escala de clima familiar (FES), creado por Moos, Moos y Trickett (1989). La escala contiene 90 ítems; se realizó una modificación de la escala original de la prueba, de tipo categórica, sustituyéndola por una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que van desde *nunca* (1) hasta *siempre* (5). Esto con el propósito de obtener mayor varianza en las respuestas. El instrumento contiene las dimensiones de relación, desarrollo y estabilidad. El autor reporta una consistencia interna de .85, .80 y .86, respectivamente.

Algunos de los puntajes se recodificaron de tal forma que los valores mayores expresaran la existencia de relaciones familiares positivas. Para esto, en la subescala de conflicto se recodificaron los puntajes de los ítems: 3, 10, 23, 43, 53, 73, 74, 75, 76, 80, 83, 88, 90, procurando que los puntajes mayores indicaran menores conflictos; un ejemplo de esta recodificación se ilustra con el ítem: *En mi familia hay peleas*, en el cual la respuesta *Nunca*, que en este caso indicaba ausencia de conflicto, tuvo un valor de siete y *Siempre*, que implicaba la presencia de un alto nivel de conflicto, tuvo un valor de uno.

Confiabilidad

Zapata Rotando y Canet Giner (2008) declaran que la confiabilidad es la exactitud y estabilidad de los resultados obtenidos al aplicar un instrumento. Esta cualidad es determinable cuantitativamente, según las características del instrumento.

Al realizar el análisis de confiabilidad, de acuerdo con la población muestreada, se utilizó el método de alfa de Cronbach; el instrumento que midió el clima familiar obtuvo un valor de .927. El valor de confiabilidad se considera como muy aceptable para esta investigación.

Cuestionario de actividades de estudio (CAE)

Para medir la variable actividades de estudio se utilizó el cuestionario de actividades de estudio (CAE), creado por Caso Niebla y Hernández Guzmán (2010). El cuestionario contiene 70 ítems en una escala tipo Likert con seis opciones de respuesta, que van desde *siempre o casi siempre* (1) hasta *nunca o casi nunca* (6). El instrumento contiene 10 áreas de estudio motivación e interés hacia el estudio, organización de las actividades de estudio, concentración y ambiente durante el estudio, estrategias de aprendizaje y de estudio, comprensión y retención de las clases, búsqueda bibliográfica e integración de la información, elaboración de trabajos y estudio en equipo, solución de problemas y aprendizaje de las matemáticas, problemas personales que interfieren con el estudio, y preparación y presentación de exámenes. El autor reporta una consistencia interna de .91, respectivamente. En el Apéndice A se representan los instrumentos utilizados.

Todos los puntajes se recodificaron de tal forma que los valores menores expresaran mayores actividades de estudio, para definir un mayor grado en las actividades de estudio de forma global y precisa.

Confiabilidad

Landreau (2007) propone que la confiabilidad de un instrumento de medición se refiere al grado con el cual el instrumento prueba su consistencia, por los resultados que produce al aplicarlo repetidamente al objeto de estudio.

Para calcular la confiabilidad, se aplicó el alpha de Cronbach, obteniéndose una confiabilidad muy alta con un total de .957. En el apéndice B se encuentra la confiabilidad de los dos instrumentos utilizados en la investigación.

Operacionalización de las variables

La operacionalización de algunas variables consideradas en el presente estudio se presenta en la Tabla 1. La operacionalización de las variables completas se muestra en el Apéndice C.

Hipótesis nulas

Según Gómez (2006), las hipótesis son conjeturas que deben ser posibles de someterse a prueba empírica; por lo tanto, son guías para una investigación. Las hipótesis indican lo que se está buscando o tratando de probar y se definen como explicaciones tentativas del fenómeno, formuladas a manera de proposiciones.

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Clima familiar	Ambiente donde se percibe las primeras relaciones interpersonales entre padres e hijos	La variable se midió de la siguiente manera: <input type="checkbox"/> Nunca <input type="checkbox"/> Rara vez <input type="checkbox"/> Algunas veces <input type="checkbox"/> Casi siempre <input type="checkbox"/> Siempre	Para medir el clima familiar de los estudiantes se obtuvo la media de los 90 ítems. La variable se consideró como métrica. Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se determinó la siguiente equivalencia para la escala utilizada: 1= Pésimo 2= Bajo 3= Regular 4= Bueno 5= Excelente
Actividades de estudio	Son las acciones de aprendizaje que emplea el estudiante para adquirir, acomodar e interpretar nuevos conocimientos escolares a partir de su motivación, empeño e interés hacia el estudio diario.	La variable actividades de estudio se midió de la siguiente manera: <input type="checkbox"/> Siempre o casi siempre <input type="checkbox"/> Muchas veces <input type="checkbox"/> Poco más de la mitad de las veces <input type="checkbox"/> Poco menos de la mitad de las veces <input type="checkbox"/> Pocas veces <input type="checkbox"/> Nunca o casi nunca	Para medir las actividades de estudio de los estudiantes se obtuvo la media de los 70 ítems. La variable se consideró como métrica. Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se determinó la siguiente equivalencia para la escala utilizada: 1= Pésimo 2= Muy bajo 3= Bajo 4= Regular 5= Alto 6= Excelente

Para la presente investigación se formuló la siguiente hipótesis principal y algunas complementarias.

Hipótesis nula principal

H_{0i}. No existe relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Hipótesis nulas complementarias

En esta investigación se plantearon las siguientes hipótesis complementarias:

H₀₁. No existe relación significativa entre la dimensión relaciones del clima familiar y las actividades en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

H₀₂. No existe relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

H₀₃. No existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Operacionalización de hipótesis nulas

En la Tabla 2 se presenta la operacionalización de las hipótesis nulas.

Tabla 2

Operacionalización de las hipótesis nulas

Hipótesis nula	Variable	Nivel de medición	Prueba de significación estadística
H ₀₁ . No existe relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos durante el periodo escolar 2014-2015.	A. Clima familiar	A. De intervalo	Para la prueba de la hipótesis se usó <i>r</i> de Pearson. Prueba estadística que analiza la relación entre las dos variables medidas en un nivel de intervalo o de razón.
	B. Actividades de estudio	B. De intervalo	
H ₀₂ . No existe relación significativa entre la dimensión relaciones del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos durante el periodo escolar 2014-2015.	C. Relaciones del clima familiar	C. Métrica	La hipótesis nula se rechazó para valores de significación $p < .05$.
	B. Actividades de estudio	B. De intervalo	
H ₀₃ . No existe relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos durante el periodo escolar 2014-2015	D. Desarrollo del clima familiar	D. Métrica	La hipótesis nula se rechazó para valores de significación $p < .05$.
	B. Actividades de estudio	B. De intervalo	
H ₀₄ . No existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos durante el periodo escolar 2014-2015	E. Estabilidad del clima familiar	E. Métrica	La hipótesis nula se rechazó para valores de significación $p < .05$
	B. Actividades de estudio	B. De intervalo	

Preguntas complementarias

En este estudio se atendieron las siguientes preguntas complementarias:

1. ¿Cuál es el grado de calidad del clima familiar percibido por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

2. ¿Cuál es el grado de calidad de las actividades de estudio percibido por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

Recolección de datos

El proceso de recolección de datos se realizó de la siguiente manera:

1. Se estableció contacto con la persona responsable de la dirección de la escuela secundaria de Montemorelos y se dieron a conocer los objetivos de la investigación, solicitando su apoyo y permiso para la realización del estudio.

2. Se incluyó para el estudio a todos los estudiantes de la escuela secundaria (primero, segundo y tercero) de Montemorelos.

3. Se solicitó al director la adecuación de un espacio dentro de las clases escolares, especificándose la fecha, la hora, el tiempo y el número de encuestas para la aplicación.

3. Se cubrieron los turnos vespertino y matutino en la escuela secundaria de Montemorelos.

4. La aplicación se realizó en un aula previamente asignada por grados; en el orden primero a y b, segundo a y b, tercero a y b, en la jornada de la mañana y en el horario de la tarde a primero, segundo y tercero.

6. Se realizó una detallada explicación de la forma de llenado del instrumento, respondiendo a las dudas que surgieron.

7. Se solicitó el mayor silencio posible en la sala y se hizo la entrega de los instrumentos a cada estudiante.

8. Se procedió a leer cada pregunta de los instrumentos a los estudiantes en cada una de las aulas.

Análisis de datos

Como mencionan Anderson, Sweeny y Williams (2008), el análisis de datos consiste en decidir qué pruebas estadísticas serán las indicadas para llevar a cabo el análisis de los datos, dependiendo de las hipótesis y los niveles de medición de las variables.

Por ser una investigación cuantitativa, para el análisis de los datos recolectados se usó el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 20.0 para Windows. Las pruebas utilizadas en esta investigación fueron las siguientes: r de Pearson, análisis de varianza de un factor y utilización de las medias aritméticas.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Introducción

El presente capítulo contiene los resultados de la investigación, se hace una descripción demográfica de la muestra, se presentan los resultados de la prueba de hipótesis y se da respuesta a las preguntas complementarias.

Descripción demográfica de la muestra

Con el propósito de conocer sobre las características personales de las muestras seleccionadas en este estudio, se solicitaron algunos datos demográficos que se encontraban en la primera parte del instrumento.

A continuación se presenta un resumen de las características demográficas obtenidas mediante este estudio. Se encuentran los resultados de las variables: (a) Género, (b) edad, (c) con quién vives y (d) trabajo. Las tablas de los resultados se pueden ver en el Apéndice D.

En el estudio participaron 151 estudiantes y se encontraron las siguientes características demográficas:

Género

La distribución de los alumnos encuestados de acuerdo con su género se estableció de la siguiente manera: el 45.0% correspondió al género masculino ($n = 68$)

y el 55.0%, al género femenino ($n = 83$).

Edad

En la Tabla 3 se muestra la distribución de los estudiantes de acuerdo con su edad. Se observa que la mayoría de los encuestados tiene 14 años, que representa el 31.5% ($n = 47$) y 13 años, que representa el 28.2% ($n = 42$).

Tabla 3

Distribución de los participantes por edad

Edad	<i>n</i>	%
12	25	16.8
13	42	28.2
14	47	31.5
15	32	21.5
16	3	2.0
Total	149	100.0

Con quién vives

En la Tabla 4 se presenta la distribución de los alumnos encuestados de acuerdo con quién vive el estudiante. Se observa que la mayoría, con el 65.1%, manifiesta vivir con los dos padres ($n = 97$).

Tabla 4

Distribución de los estudiantes para saber con quién vive

Con quien vives	<i>n</i>	%
Padre	8	5.4
Madre	34	22.8
Los dos	97	65.1
Abuelos	9	6.0
Otros	1	.7
Total	149	100.0

Trabajo

La distribución de los alumnos encuestados de acuerdo con el trabajo se estableció de la siguiente manera: el 5.4% tienen un trabajo ($n = 8$) y el 94.6% señaló que no trabaja ($n = 141$).

Comportamiento de las variables del estudio

En este apartado se muestra el análisis de cada una de las variables de forma general, así como el comportamiento de las dimensiones e indicadores.

Clima familiar

Para medir la variable se usó la escala del clima familiar (FES) conformada por 90 ítems con un rango de respuestas dentro de una escala tipo Likert que va del 1 al 5: 1 (*nunca*), 2 (*rara vez*), 3 (*algunas veces*), 4 (*casi siempre*) y 5 (*siempre*).

En la Tabla 5 se muestran la media, la desviación estándar, la asimetría, la curtosis y la bondad de la escala de “clima familiar”. De acuerdo con los resultados de medias se puede inferir una tendencia de los participantes hacia la “estabilidad” en el clima familiar ($\bar{X} = 3.49$, $DE = .540$) y la dimensión menos utilizada en el clima familiar es “desarrollo” ($\bar{X} = 3.12$, $DE = .506$). Por su curtosis y asimetría pueden captarse como distribuciones normales. Seguidamente se presenta en la Figura 1 el histograma de la escala del clima familiar.

Actividades de estudio

En esta variable se utilizó el cuestionario de actividades de estudio (CAE), conformado por 70 ítems, con un rango de respuestas dentro de una escala tipo Likert que va del 1 al 6: 1 (*siempre o casi siempre*), 2 (*muchas veces*), 3 (*poco más de la mitad*

de las veces), 4 (*poco menos de la mitad de las veces*), 5 (*pocas veces*) y 6 (*nunca o casi nunca*).

En la Tabla 6 se evidencia la media, la desviación estándar, la asimetría, la curtosis y la bondad del cuestionario de “actividades de estudio”. De forma general, según los resultados de medias, se infiere que los participantes en las actividades obtuvieron una \bar{X} de 3.56 y una *DE* de .909, mostrándose una curtosis y una asimetría como distribuciones normales. Además, se evidencia en la Figura 2 el histograma del cuestionario de las actividades de estudio.

Tabla 5

Medidas descriptivas del total de la muestra de la escala de clima familiar por dimensiones.

Clave	Dimensiones del clima familiar	\bar{X}	<i>DE</i>	Asimetría	Curtosis	Alpha
CF_RE	Relaciones del clima familiar	3.36	577	-.491	-.339	.739
CF_DE	Desarrollo del clima familiar	3.12	506	-.024	.796	.779
CF_ES	Estabilidad del clima familiar	3.49	540	-.332	.245	.828

Tabla 6

Medidas descriptivas del total de la muestra del cuestionario de actividades de estudio de manera general

Clave	Actividades de estudio	\bar{X}	<i>DE</i>	Asimetría	Curtosis	Alpha
AC	Actividades	3.56	.909	-.259	-.388	.739

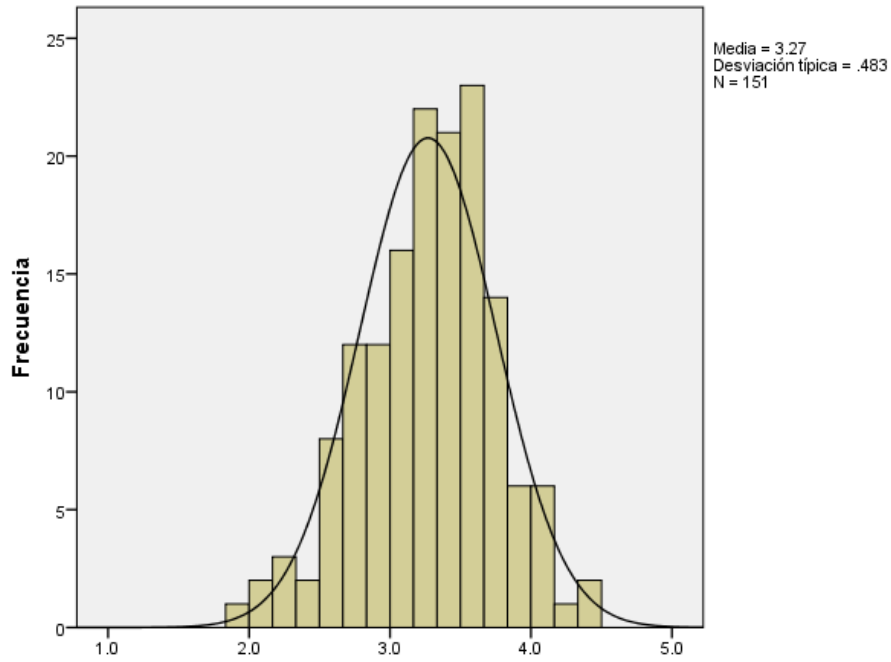


Figura 1. Histograma de la escala del clima familiar

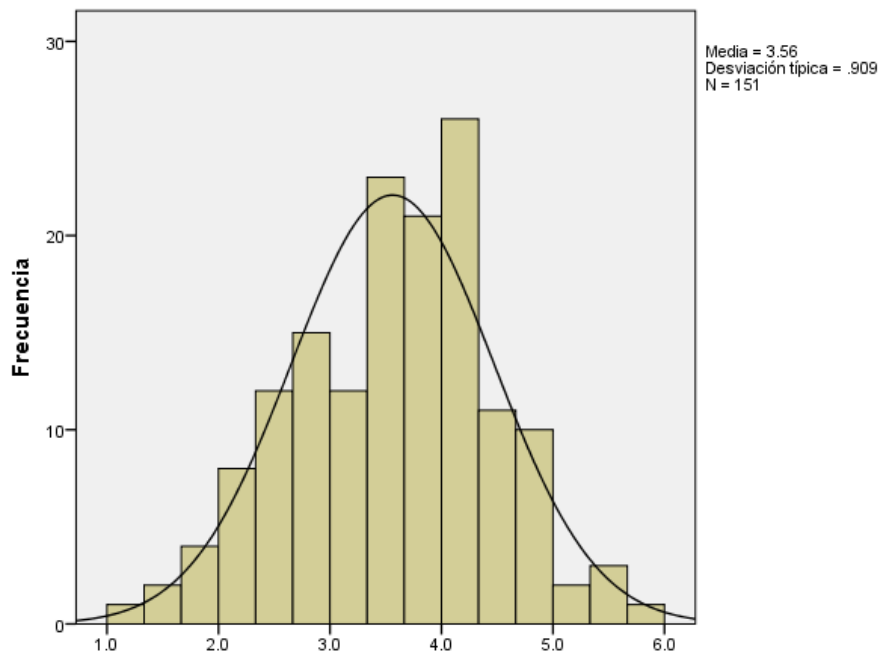


Figura 2. Histograma del cuestionario de actividades de estudio.

Pruebas de hipótesis nulas

En esta sección se presentan las pruebas estadísticas de las cuatro hipótesis nulas formuladas para esta investigación. Las tablas de los resultados de cada hipótesis se pueden ver en el Apéndice E.

Hipótesis nula principal

No existe una relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

En esta hipótesis se utilizó la prueba estadística r de Pearson. Las variables consideradas fueron clima familiar y actividades de estudio de los estudiantes de una escuela secundaria en Montemorelos.

Al correr la prueba estadística, se encontró un valor r de .189 y un nivel de significación p de .020. Como el nivel de significación es menor de .05, se rechazó la hipótesis nula; esto indica que existe una relación lineal positiva y significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Hipótesis nulas complementarias

A continuación se presentan las hipótesis nulas complementarias de la investigación.

Hipótesis nula 1

No existe relación significativa entre la dimensión relaciones del clima familiar y las

actividades en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Las variables consideradas fueron las relaciones del clima familiar y las actividades de estudio de los estudiantes de una escuela secundaria en Montemorelos.

Al llevar a cabo la prueba estadística, se encontró un valor r de .194 y un nivel de significación p de .017. Para dicho nivel de significación, se decidió rechazar la hipótesis nula.

Se encontró una correlación positiva y significativa entre la dimensión relaciones del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Hipótesis nula 2

No existe relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Las variables que se tomaron en cuenta son: dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio de los estudiantes de una escuela secundaria en Montemorelos.

Al correr la prueba estadística, se encontró un valor r de .142 y un nivel de significación p de .081. Para dicho nivel de significación, se decidió aceptar la hipótesis nula.

Hipótesis nula 3

No existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima familiar y las

actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Se consideró la dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio de los estudiantes de una escuela secundaria en Montemorelos.

Al llevar a cabo la prueba estadística, se encontró un valor r de .200 y un nivel de significación p de .014. Para dicho nivel de significación, se decidió rechazar la hipótesis nula.

Se encontró una correlación positiva y significativa entre la dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Preguntas complementarias

En esta sección se mencionan las respuestas a las preguntas complementarias planteadas en el estudio. En el Apéndice F se encuentran las tablas correspondientes.

1. ¿Cuál es el grado de calidad del clima familiar percibido por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

Mediante el análisis de datos de los 151 participantes, se obtuvo una media aritmética para la variable clima familiar de 3.26. La desviación típica correspondió a .483.

Según los niveles utilizados en la escala de Likert del instrumento, se obtuvo una percepción de la variable clima familiar entre los grados *regular* a *bueno*.

Basados en la media aritmética, se determinó que los aspectos mejor evaluados en el grado de calidad del clima familiar percibido por los estudiantes fueron: (a) “En

mi casa, se preocupan por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares" ($\bar{X} = 4.26$, $DE = 1.14$); (b) "En mi casa las habitaciones están limpias" ($\bar{X} = 4.24$, $DE = 1.13$); (c) "En mi casa somos muy ordenados o limpios" ($\bar{X} = 4.24$, $DE = 1.02$); (d) "Mi familia considera que es importante triunfar en la vida" ($\bar{X} = 4.23$, $DE = 1.21$); (e) "En mi casa se recoge la mesa después de comer" ($\bar{X} = 4.16$, $DE = 1.32$).

En base a la media aritmética, se estableció que los aspectos evaluados más bajos en el grado de calidad del clima familiar percibido por los estudiantes fueron los siguientes: (a) "En mi familia se acepta que haya competición y que gane el mejor" ($\bar{X} = 2.22$, $DE = 1.39$); (b) "Mi familia va con frecuencia a las bibliotecas" ($\bar{X} = 2.19$, $DE = 1.29$); (c) "En mi familia se puede hacer todo lo que uno quiere" ($\bar{X} = 2.15$, $DE = 1.41$); (d) "En mi casa tocamos un instrumento musical" ($\bar{X} = 2.10$, $DE = 1.41$); (e) "En mi casa oramos en familia" ($\bar{X} = 2.09$, $DE = 1.42$).

2. ¿Cuál es el grado de calidad de las actividades de estudio percibido por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

Mediante el análisis de datos de los 151 estudiantes encuestados, se obtuvo una media aritmética para la variable actividades de estudio percibido de 3.56. La desviación típica correspondió a .909.

Según los niveles utilizados en la escala de Likert del instrumento, se obtuvo una percepción de la variable actividades de estudio entre los grados *bajo* a *regular*.

Basados en la media aritmética, se determinó que los aspectos mejor evaluados del grado de calidad de las actividades de estudio percibidos por los estudiantes

fueron: (a) “Asisto a mis clases” ($\bar{X} = 4.897$, $DE = 1.64$); (b) “me gusta que mis trabajos sean de los mejores” ($\bar{X} = 4.386$, $DE = 1.77$); (c) “Cuando estudio en grupo con otros compañeros, de repente nos encontramos platicando de otras cosas” ($\bar{X} = 4.235$, $DE = 1.83$); (d) “Es importante para mi hacer las cosas cada vez mejor cuando estudio” ($\bar{X} = 4.167$, $DE = 1.94$); (e) “Cuando me reúno con otros compañeros para hacer el trabajo en equipo, participo en todo el trabajo” ($\bar{X} = 4.108$, $DE = 1.76$).

Con base en la media aritmética, se determinó que los aspectos evaluados más bajos en el grado de calidad de las actividades de estudio percibidos por los estudiantes fueron los siguientes: (a) “cuando tengo que estudiar o debo hacer un trabajo, me es difícil comenzar a hacerlo” ($\bar{X} = 3.081$, $DE = 1.72$); (b) “En el salón de clases, me siento en los lugares de adelante para poner atención” ($\bar{X} = 2.947$, $DE = 1.83$); (c) “leo desde antes los temas que se van a ver en clases” ($\bar{X} = 2.925$, $DE = 1.83$); (d) “estudio más de lo que exigen los profesores” ($\bar{X} = 2.912$, $DE = 1.89$); (e) “Tengo tantas cosas que hacer cuando salgo de la escuela, que no me da tiempo para estudiar” ($\bar{X} = 2.831$, $DE = 1.84$).

Resumen

En este capítulo se presentaron los resultados de la investigación. Se hizo uso de los datos recolectados y fueron presentados en diferentes tablas, las cuales muestran los datos demográficos obtenidos de la aplicación de las 151 encuestas, así como las pruebas a las que se sometieron las hipótesis nulas y los resultados que se obtuvieron. También se dio respuesta a las preguntas complementarias del estudio.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

A continuación, en este capítulo se hará un resumen del estudio realizado a los estudiantes de la escuela secundaria de Montemorelos, en el periodo escolar 2014-2015, para dar a conocer si existe alguna relación entre el clima familiar y las actividades de estudio.

La variable dependiente del estudio fue el clima familiar. La variable independiente fue las actividades de estudio. En esta investigación se planteó la siguiente pregunta: ¿Existe relación entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015?

El presente estudio también se propuso dos preguntas completarias: (a) ¿Cuál es el grado de calidad del clima familiar percibido por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015? y (b) ¿Cuál es el grado de calidad de las actividades de estudio percibido por los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015? Además, el presente estudio planteó las siguientes cuatro hipótesis:

H₁: Existe relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

H₂. Existe relación significativa entre la dimensión relaciones del clima familiar y las actividades en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

H₃. Existe relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

H₄. Existe relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Seguidamente, en el Capítulo II la literatura revisada abarcó estudios relacionados con el clima familiar, además de las relaciones entre padres e hijos y las influencias que afectan a las actividades de estudio, que son relevantes para el desarrollo académico de cada educando.

El clima familiar se define como el ambiente donde se presentan las primeras relaciones sociales y emocionales de cada individuo. Por ello, el adolescente, antes de ponerse en contacto con sus maestros o amigos, ya ha experimentado la influencia educativa del entorno familiar, siendo determinante y decisivo para su desarrollo integral (Hernández Carballido, 2000).

Por lo tanto, la interacción y las relaciones que se den entre padres e hijos

deberán acomodarse a las importantes transformaciones que experimentan los adolescentes, ya que hay que reconocer que la familia es un sistema dinámico sometido a procesos de transformación (Oliva Delgado, 2006).

Las actividades de estudio hacen parte del aprendizaje y de la evolución que ha sufrido el ser humano con el tiempo; rescatando de esta forma que el aprendizaje es autónomo en cada sujeto. Las actividades de estudio son las acciones que realiza cada estudiante para concentrarse mejor en sus tareas académicas, a fin de obtener un buen desempeño académico. (Ureña Pastor, 2005).

Los padres pueden ser una gran influencia para sus hijos, fundamentando en ellos hábitos como el amor al trabajo, el aprendizaje de valores y el buen carácter; estableciendo altas expectativas para su futuro, siendo supervisores y ayudantes activos en cada actividad de estudio, facilitando de esta forma el aprendizaje (Risso Migués et al., 2010; Ruíz de Miguel, 2001).

En el Capítulo III se presentó la metodología de investigación, siendo este estudio de corte cuantitativo, descriptivo, transversal y correlacional. En cuanto a la población de estudio, estuvo constituida por 151 estudiantes (68 hombres y 83 mujeres). La muestra se obtuvo de todos los estudiantes inscritos y presentes durante la aplicación de los instrumentos, sin tener en cuenta su situación u organización familiar.

Seguidamente, se formularon las hipótesis nulas y se operacionalizaron las variables del estudio. El instrumento utilizado para medir el clima familiar fue la escala de clima familiar (FES), creado por Moos et al. (1989). La escala contiene 90 criterios; se realizó una modificación de la escala original de la prueba, de tipo categórica, sustituyéndola por una escala tipo Likert, con cinco opciones de respuesta, que van desde

nunca (1) hasta *siempre* (5). Esto con el propósito de obtener mayor varianza en las respuestas. El instrumento contiene las dimensiones de relación, desarrollo y estabilidad.

El instrumento utilizado para medir las actividades de estudio fue el cuestionario de actividades de estudio (CAE), creado por Caso Niebla y Hernández Guzmán (2010). El cuestionario contiene 70 criterios en una escala tipo Likert con seis opciones de respuesta, que van desde *siempre* o *casi siempre* (1) hasta *nunca* o *casi nunca* (6). Todos los puntajes se recodificaron de tal forma que los valores menores expresaran mayores actividades de estudio, para definir un mayor grado en las actividades de estudio de forma global y precisa.

Los datos de los 151 encuestados se organizaron y se procesaron estadísticamente para someter a prueba las hipótesis con un nivel de significancia de .05. Las pruebas de significación estadística usadas fueron: *r* de Pearson, análisis de varianza de un factor y utilización de las medias aritméticas.

Los resultados de esta investigación reportaron que existe una relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio, además de una correlación entre las dimensiones de relaciones y estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio. De acuerdo con las pruebas de hipótesis, se demostró que, entre mayor sea el clima familiar, mejores serán las actividades de estudio practicadas por los alumnos.

En los resultados no se encontró asociación entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio.

Discusión

En este estudio se aceptó la hipótesis de investigación, la cual menciona que existe una relación significativa entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Los resultados obtenidos concuerdan con la literatura revisada. En ella se observa el papel de la influencia de la familia en las actividades de estudio de los alumnos. Ruíz de Miguel (2001) ha señalado que el interés de los padres en las tareas escolares de los hijos incide de forma positiva en el rendimiento académico. El interés con que los padres siguen el proceso educativo de su hijo se puede manifestar de diferentes formas: contacto frecuente con el centro escolar, preocupación por la actividad escolar, creación en casa de un ambiente adecuado para el estudio, adquisición de recursos culturales, utilización conveniente del tiempo de ocio, presión ejercida sobre los hijos para que lean y visiten museos, ayuda en las tareas escolares. En el caso de la comunidad sujeto de estudio se vislumbra que debería de haber más apoyo de los padres hacia los hijos, sobre todo en sus actividades escolares para mejorar sus avances escolares.

Así mismo, Ballard (2012) considera que el clima familiar influye directamente en los avances sociales, académicos y personales de cada individuo, ratificándose lo manifestado por Castillo y Novoa (1996), que dicen que los factores que influyen en el rendimiento escolar son los académicos, familiares, individuales y sociales. Con lo anterior se puede decir que, entre más positivo sea un clima familiar, mejor serán las actividades de estudio practicadas por los estudiantes.

En esta investigación los encuestados reconocen sus falencias en cuanto a las actividades de estudio, apoyando lo que menciona Lozano Díaz (2003), quien dice que el clima familiar es más relevante en las actividades que el nivel de estudios de los padres, ya que se relaciona directamente con el nivel de fracaso escolar y con el rendimiento académico de cada educando. En este sentido, se considera de gran importancia el apoyo de la familia como elemento formativo de primer orden para favorecer el autoconcepto del alumno a la hora de buscar nuevas y diferentes actividades que lo motiven para su éxito académico.

También se encontró que existe una relación significativa entre la dimensión relaciones del clima familiar y las actividades de estudio. Este resultado se relaciona con la afirmación de Vargas Rubilar (2009), quien menciona que la dimensión de relaciones evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza, coincidiendo de esta manera con el estudio de Isaza Valencia y Henao López (2011), quienes sostienen que los adolescentes de hogares cohesionados y estables alcanzan mejores actividades de estudio para su buen desempeño escolar que aquellos provenientes de hogares de baja cohesión.

En este estudio existe una relación entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio, confirmándose lo que señala Vargas Rubilar (2009), quien sostiene que la dimensión desarrollo evalúa la importancia del progreso personal de cada sujeto dentro de la familia, ya sea en un entorno social, familiar o escolar. También se relaciona con el estudio de Guerra (1993), quien menciona que la mala adaptación familiar en diferentes escenarios de desarrollo influye negativamente en

las actividades de estudio y, por ende, en la seguridad del estudiante al adquirir nuevos conocimientos de su entorno escolar.

A la luz de los resultados de esta investigación, se demostró que existe una relación significativa entre la dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio, confirmándose lo que expone Vargas Rubilar (2009), que también dice que la dimensión estabilidad es la estructura y la organización de la familia, frente al grado de control que normalmente ejercen los miembros de la familia sobre otros e individualmente como enfrentan el medio que los rodea. Esto concuerda con lo que mencionan Rodrigo López et al. (2009) en su investigación, donde dicen que los adolescentes que provienen de hogares bien organizados y estables y que presentan alternativas de solución frente a los conflictos de su entorno, muestran una disposición positiva frente a las actividades de estudio.

Rivas Borrell (2007) resalta que la educación y la formación del estudiante se configuran a partir del enlace de relaciones e influencias entre los ambientes en los que se desenvuelve. En consecuencia, los padres como primeros educadores y responsables de la educación de sus hijos deben estar atentos con esas relaciones y esas influencias. La coherente relación entre los entornos del clima familiar va a ser fundamental para el aprendizaje y los avances del estudiante.

Se puede concluir esta discusión mencionando que, entre más estable sea el clima familiar, mejores serán las actividades de estudio practicadas por los estudiantes; es el fin de la familia apoyar a sus miembros para que puedan alcanzar logros académicos positivos, además de estimular y potencializar relaciones, desarrollo y estabilidad en cada uno de sus hijos, con una orientación clave y estratégica por parte

de los padres de familia a cada uno de sus adolescentes, para entablar relaciones efectivas y seguras entre sí, existiendo vínculos familiares cohesionados y seguros en favor de los estudiantes y de su éxito académico, mediante la organización de las actividades de estudio, para aprovechar al máximo los aprendizajes significativos.

Conclusiones sobre la declaración del problema

Esta investigación pretendió conocer la relación entre el clima familiar y las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos, durante el periodo escolar 2014-2015.

Con el apoyo de las técnicas estadísticas y para la muestra considerada, se pudo concluir que el clima familiar percibido por los alumnos tiene un grado de influencia significativa en la realización de las actividades de estudio en los estudiantes de una escuela secundaria pública en Montemorelos. Por esto se puede afirmar que entre mejor sea el clima familiar, mayor o mejores serán las actividades de estudio practicadas por los estudiantes.

Conclusiones generales de las hipótesis complementarias

En este apartado se presentan las conclusiones del estudio relacionadas con las hipótesis complementarias.

Relaciones y actividades de estudio

En el análisis estadístico para esta hipótesis se pudo conocer la relación que existe entre la dimensión relaciones del clima familiar y las actividades de estudio,

obteniendo una correlación significativa. Fue relevante la dimensión relaciones del clima familiar en las actividades de estudio de los estudiantes.

Desarrollo y actividades de estudio

Los resultados obtenidos para esta hipótesis permitieron concluir que no existe una relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio, lo que significa que la percepción de desarrollo del clima familiar no incide en la realización de actividades de estudio de los estudiantes

Estabilidad y actividades de estudio

Después de realizar el análisis correspondiente, se concluyó que existe una relación significativa entre la estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio, demostrándose de esta manera que la estabilidad de la familia se vincula directamente con las actividades de estudio realizadas por unos estudiantes de educación secundaria de Montemorelos.

Conclusiones con base en las preguntas complementarias

Las preguntas formuladas para esta investigación buscaron conocer el grado de calidad del clima familiar y las actividades de estudio de una escuela secundaria pública en Montemorelos.

De acuerdo con los datos estadísticos, se demostró que el grado de calidad del clima familiar percibido por los estudiantes es entre *regular* y *bueno*. La familia se preocupa más por las calificaciones escolares y menos por la oración familiar.

En cuanto al grado de calidad de las actividades de estudio percibido por los estudiantes, este se ubica entre *bajo* y *regular*. Los estudiantes asisten más a clases y tienen menos tiempo para hacer sus actividades de estudio.

Recomendaciones

La presente investigación sobre el clima familiar y las actividades de estudio que se llevan a cabo por los estudiantes de una secundaria en Montemorelos ayudó a conocer la relación que existe entre estas dos variables, así como a resaltar la necesidad de seguir estudiando las relaciones familiares y las actividades que desarrollan los estudiantes para alcanzar un nivel adecuado en sus estudios. A continuación se presentan algunas recomendaciones.

A los directores de la secundaria de Montemorelos

1. Realizar periódicamente talleres con personal especializado en las áreas familiar y psicopedagógica, dirigidos a padres de familia, estudiantes y profesores sobre temas familiares que incluyan relaciones entre padres, hijos y maestros, desarrollo en cada espacio integral del menor y estabilidad en la familia y en la escuela, a fin de incentivar las actividades de estudio y estimular las buenas relaciones familiares del estudiante.

2. Establecer alianzas estratégicas con las diferentes instituciones representativas de la comunidad, a fin de organizar eventos cívicos, culturales y deportivos, con la finalidad de lograr la participación e integración de los miembros de la familia y los estudiantes en las actividades escolares.

3. Se recomienda a la institución incluir dentro de sus reuniones y talleres vivenciales con los padres de familia charlas que incentiven los adecuados climas familiares, con ejemplos de vida prácticos, con la finalidad de incentivar la estabilidad del clima familiar de cada uno de ellos.

4. Orientar a los padres sobre cómo contribuir al mejoramiento del clima familiar mediante obras teatrales escenificadas por sus hijos, logrando establecer una dinámica familiar de tipo funcional para los adolescentes.

5. Realizar talleres y excursiones escolares que influyan en la estimación de sí mismos, para generar un mejor autoconcepto y una valoración positiva en ellos y así motivarlos en sus logros académicos.

6. Proporcionar espacios de lectura y escritura con el fin de mejorar sus aprendizajes y, por ende, sus actividades de estudio.

7. Motivar a los estudiantes para que puedan expresar sus sentimientos mediante murales, dibujos o escritos, para conocer qué situaciones familiares están impidiendo el desarrollo adecuado de las actividades de estudio.

Para futuras investigaciones

1. Ampliar el presente estudio de investigación a instituciones oficiales y privadas para obtener un mayor número de sujetos de estudio.

2. Realizar investigaciones similares a esta, explorando el clima familia y otros aspectos que influyen en las actividades de estudio, como factores personales (motivación, personalidad e inteligencia) y factores ambientales (clima escolar y comunitario).

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS

INSTRUMENTO DEL CLIMA FAMILIAR (FES)

I. INSTRUCCIONES GENERALES

Esta encuesta pretende conocer el clima familiar y las actividades de estudio practicadas dentro y fuera del aula de clases.

Tu opinión es muy importante y valiosa, por lo que cordialmente se solicita seas sincero en tus respuestas. La información que proveas será tratada de forma confidencial. Por favor, después de completar todas las preguntas sé tan amable de regresarlo a la persona que te lo entregó.

II. DATOS DEMOGRÁFICOS

INSTRUCCIONES: Marca la respuesta que se aplique a tu caso.

Género: Masculino Femenino **Qué edad tienes:** _____ **Trabajas:** Sí No

Con quién vives: Padre Madre Los dos Abuelos Otros

1. Nunca 2. Rara vez 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre

PREGUNTAS	1	2	3	4	5
1. En mi familia se apoyan los unos a los otros para enfrentar los problemas.					
2. Los miembros expresan sus sentimientos.					
3. En mi familia peleamos mucho.					
4. Existe igualdad de participación en las reuniones familiares.					
5. Son divertidas las actividades que hacemos como familia.					
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales.					
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.					
8. Los miembros de mi familia vamos con regularidad a los cultos de la iglesia.					
9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.					
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias.					
11. Sientes que tu familia está en casa sólo "pasando el rato".					
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.					
13. En mi familia mostramos abiertamente nuestros enfados.					
14. En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.					
15. Mi familia considera que es importante triunfar en la vida.					
16. Asistimos a conferencias, funciones o conciertos.					
17. Frecuentemente vienen amigos a comer en casa o visitarnos.					

18. En mi casa oramos en familia.					
19. En mi casa somos muy ordenados o limpios.					
20. En nuestra familia hay normas que cumplir.					
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.					
22. Puedo tranquilizarme con alguien de mi familia sin que se metan todos en la conversación.					
23. En casa a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo.					
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas.					
25. En mi familia es muy importante el dinero que gane cada uno.					
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.					
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, baloncesto, etc.					
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua, entre otras fiestas.					
29. En mi casa, resulta fácil encontrar las cosas cuando las necesitamos.					
30. En mi casa, una sola persona toma la mayoría de las decisiones.					
31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.					
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.					
33. En mi familia mostramos nuestros enfados.					
34. En mi familia cada uno entra o sale de casa cuando quiere.					
35. En mi familia se acepta que haya competición y "que gane el mejor".					
36. En mi familia nos interesan las actividades culturales.					
37. Vamos a menudo al cine, a competiciones deportivas, excursiones, etc.					
38. En mi familia creemos en el cielo o en el infierno.					
39. En mi familia la puntualidad es importante.					
40. En mi casa las cosas se hacen de una forma establecida.					
41. En mi casa ayudamos en las tareas sin que nadie nos lo pida.					
42. En mi casa, se hace las cosas sin pensalas.					
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.					
44. En mi familia hay privada o independencia.					
45. En mi familia nos esforzamos en hacer las cosas mejor.					
46. En mi casa tenemos conversaciones intelectuales.					
47. En mi familia existe afición a los juegos, internet, etc.					
48. En mi familia se sabe lo que está bien o está mal.					
49. En mi familia se cambia de opinión frecuentemente.					
50. En mi casa se cumplen las normas.					
51. Las personas de mi familia se apoyan de verdad unas a otras.					
52. En mi familia cuando uno se queja, hay otro que se siente afectado.					
53. En mi familia nos pegamos golpes.					
54. En mi familia hay confianza cuando surge un problema.					

55. En mi casa, se preocupan por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.					
56. En mi casa tocamos un instrumento musical.					
57. Mi familia participa en actividades recreativas fuera del trabajo o la escuela.					
58. Mi familia tiene fe.					
59. En mi casa las habitaciones están limpias.					
60. En mi familia las opiniones de todos tienen valor.					
61. En mi familia hay espíritu de grupo.					
62. En mi familia los temas de pago o dinero se tratan abiertamente.					
63. Si en la familia hay algún desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.					
64. En mi familia se defienden los derechos de todos.					
65. En mi familia tenemos éxito.					
66. Mi familia va con frecuencia a las bibliotecas.					
67. Mi familia asiste a cursos o clases particulares.					
68. En mi familia nos contradecimos en lo que está bien o está mal.					
69. En mi familia hay tareas asignadas para todos.					
70. En mi familia se puede hacer todo lo que uno quiere.					
71. En mi familia nos llevamos bien unos con otros.					
72. En mi familia cuidamos lo que decimos.					
73. En mi familia estamos enfrentados unos con otros.					
74. En mi casa se hiere los sentimientos de los demás.					
75. En mi familia se mira el trabajo primero y después la diversión.					
76. Se considera en mi casa que ver la televisión es más importante que leer.					
77. Las personas de mi familia salimos mucho a divertimos.					
78. En mi casa leer la Biblia es importante.					
79. En mi familia se administra el dinero					
80. En mi casa las normas son rígidas.					
81. En mi familia hay tiempo para todos.					
82. En mi casa se expresa las opiniones libremente.					
83. En mi familia se presentan gritos.					
84. En mi casa hay libertad para expresar libremente lo que se piensa.					
85. En mi casa comparamos nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.					
86. En mi familia nos gusta el arte, la música o la literatura.					
87. En mi familiar nos divertimos con la televisión o escuchando la radio.					
88. En mi familia se castiga una falta.					
89. En mi casa se recoge la mesa después de comer.					
90. En mi familia puedo hacer lo que quiera.					

INSTRUMENTO DE ACTIVIDADES DE ESTUDIO (CAE)

- | | | | | | |
|---------------------------|-----------------|-------------------------------------|--|----------------|-----------------------|
| 1. Siempre o casi siempre | 2. Muchas veces | 3. Poco más de la mitad de la veces | 4. poco menos de la mitad de las veces | 5. Pocas veces | 6. Nunca o casi nunca |
|---------------------------|-----------------|-------------------------------------|--|----------------|-----------------------|

PREGUNTAS	1	2	3	4	5	6
1. Cuando me pongo a estudiar (leo sin distraerme; respondo guías de estudio; hago ejercicios; elaboro resúmenes; etc.) habitualmente le dedico al tiempo efectivo de estudio. (1-2 horas; 1-4 horas; 5-6 horas; 7-8 horas: no le dedico tiempo)						
2. Cuando leo al estudiar, señalo en el libro los conceptos más importantes (subrayo, anoto al margen, encierro párrafos, etc.)						
3. Mi situación económica me limita para cumplir satisfactoriamente con mis estudios						
4. Escribo tanto cuando tomo apuntes en clase, que después no tengo tiempo de pasarlos en limpio						
5. Tengo tantas cosas que hacer cuando salgo de la escuela, que no me da tiempo para estudiar						
6. Persisto en la lectura de un libro hasta terminar lo que necesito estudiar						
7. Estudio más de lo que exigen los profesores						
8. Organizo mi tiempo de estudio, programando las actividades que tengo que realizar						
9. Cuando estudio, escribo en una hoja aparte los puntos más importantes de lo que voy leyendo						
10. Cuando estudio, organizo los temas o el material en partes, para estudiarlos uno por uno						
11. En el salón de clases, me siento en los lugares de adelante para poner más atención						
12. Al terminar de estudiar me hago preguntas para saber qué tanto aprendí y qué cosas todavía me fallan						
13. En cada clase, tomo notas sobre los puntos más importantes, sin dejar de poner atención a lo que se explica						
14. Cuando estudio un tema, leo otros libros sobre lo mismo para complementar lo que estoy estudiando						
15. Cuando estudio temas difíciles los repaso una y otra vez hasta dominarlos						
16. Cuando tengo un trabajo de investigación, voy a la biblioteca para seleccionar libros y revistas sobre el tema						
17. Después de estudiar los temas para un examen, organizo mis notas desde los aspectos más generales hasta los conceptos más particulares						
18. Se me dificulta resolver ecuaciones y operaciones matemáticas						
19. Cuando tengo que estudiar o debo hacer un trabajo, me es difícil comenzar a hacerlo						

20. Cuando estudio algún tema, busco mis propios ejemplos para asegurarme de lo que entendí						
21. Cuando estoy en clase, voy pensando en cada cosa que explica el (la) profesor(a) para asegurarme de comprenderlo						
22. Me esfuerzo por estudiar más que los demás						
23. Cuando leo al estudiar, me distraigo pensando en otras cosas						
24. Después de leer lo que tengo que estudiar, me reúno con otros compañeros para comentar sobre los puntos más importantes						
25. Después de resolver un problema o una operación matemática, verifico que el resultado sea correcto y lógico						
26. Me dan ganas de quedarme acostado(a) todo el día, aunque haya dormido bien						
27. Cuando leo al estudiar, escribo algunas preguntas que después contesto en una segunda lectura						
28. Cuando me preparo para un examen, escribo notas o ejercicios hasta estudiar a fondo cada tema						
29. Siento que no valgo mucho						
30. Es importante para mí hacer las cosas cada vez mejor cuando estudio						
31. Cuando estoy estudiando me levanto para hacer otras cosas o dejo de estudiar por ratos						
32. Después de estudiar para un examen, no hago ninguna otra tarea académica y trato de descansar						
33. Cuando termino de estudiar un tema, anoto palabras clave que me ayuden a recordarlo						
34. Me siento muy triste						
35. Leo desde antes los temas que se van a ver en clase						
36. Se me olvida con facilidad lo que se vio en la clase anterior						
37. Antes de elaborar un trabajo, me aseguro de tener claros los criterios académicos que señaló el profesor						
38. El tiempo que pasa desde el momento que veo un tema en clase, hasta que le doy el primer repaso en mis apuntes o en el libro, es						
39. Cuando resuelvo problemas, me gusta desarrollar nuevas ideas e hipótesis diferentes						
40. Asisto a mis clases						
41. Cuando resuelvo problemas, primero identifico lo que se busca y después procedo paso a paso hasta solucionarlo						
42. Me gusta que mis trabajos sean de los mejores						
43. Antes de resolver un problema, trato de analizarlo desde diferentes ángulos						
44. Siento que hay cosas que me distraen en el lugar donde estudio						
45. Cuando busco libros o revistas en la biblioteca, encuentro la información que necesito						
46. No me puedo concentrar o me distraigo fácilmente						

47. Cuando leo y encuentro palabras que desconozco, consulto el diccionario para anotar su significado						
48. Cuando estudio en grupo con otros compañeros, de repente nos encontramos platicando de otras cosas						
49. Cuando hago investigaciones o elaboro trabajos, sigo paso a paso un método sistemático						
50. Cuando contesto una guía de estudio, trato de entender cada pregunta y luego busco información para anotar las respuestas						
51. Escucho música o radio mientras estudio						
52. Cuando estudio, lo hago en un lugar tranquilo, sin ruidos que me distraigan						
53. Cuando leo, me voy imaginando lo que se describe en el libro que estoy estudiando						
54. Estudio con la televisión encendida en el mismo cuarto o habitación						
55. Cuando estoy contestando un examen, me pongo tan nervioso(a) que se me olvida lo que estudié						
56. Cuando estudio, trato de relacionar las nuevas cosas que voy aprendiendo con lo que ya sabía						
57. Al terminar de leer lo que estoy estudiando, saco mis propias conclusiones						
58. Cuando empiezo a estudiar, me siento cansado(a) o me da sueño						
59. Cuando el (la) profesor(a) pregunta algo en la clase, siento que lo sé, pero no puedo recordarlo						
60. Cuando estudio para un examen, tengo tantas cosas que leer que no alcanzo a estudiar todos los temas						
61. Participó activamente en clase (hago comentarios, preguntas importantes, críticas constructivas, etc.)						
62. Cuando estudio, trato de explicar con mis propias palabras los puntos más importantes de lo que leí						
63. Cada vez que aprendo algo nuevo, lo aplico en diferentes situaciones para ponerlo en práctica						
64. Cuando leo, trato de identificar la información principal del texto						
65. Hago cuadros sinópticos para relacionar los conceptos principales de lo que estudié						
66. Cuando leo, trato de identificar la información principal del texto						
67. Hago cuadros sinópticos para relacionar los conceptos principales de lo que estudié						
68. Si me interrumpen cuando estoy estudiando, me cuesta trabajo retomar el tema						
69. Cuando me reúno con otros compañeros para hacer un trabajo en equipo, participo en todo el trabajo						
70. Duermo muy poco						

APÉNDICE B

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

Clima familiar

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	71	47.0
	Excluidos ^a	80	53.0
	Total	151	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.927	90

Actividades de estudio

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	68	45.0
	Excluidos ^a	83	55.0
	Total	151	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.957	70

APÉNDICE C

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Clima familiar	Ambiente donde se percibe las primeras relaciones interpersonales entre padres e hijos.	<p>Esta variable se mediará por medio de los puntajes obtenidos en los siguientes 90 ítems con la escala de medición:</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Nunca <input type="checkbox"/> Rara vez <input type="checkbox"/> Algunas veces <input type="checkbox"/> Casi siempre <input type="checkbox"/> Siempre <ol style="list-style-type: none"> 1. En mi familia se apoyan los unos a los otros para enfrentar los problemas. 2. Los miembros expresan sus sentimientos. 3. En mi familia hay peleas. 4. Existe igualdad de participación en las reuniones familiares. 5. Son divertidas las actividades que hacemos como familia. 6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales. 7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre. 8. Los miembros de mi familia vamos con regularidad a los cultos de la iglesia. 9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente. 10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias. 11. Sientes que tu familia está en casa sólo "pasando el rato". 12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos. 13. En mi familia mostramos abiertamente nuestros enfados. 14. En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno. 15. Mi familia considera que es importante triunfar en la vida. 16. Asistimos a conferencias, funciones o conciertos. 17. Frecuentemente vienen amigos a comer en casa o visitamos. 18. En mi casa oramos en familia. 19. En mi casa somos muy ordenados o limpios. 20. En nuestra familia hay normas que cumplir. 21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa. 22. Puedo tranquilizarme con alguien de mi familia sin que se metan todos en la conversación. 23. En casa a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo. 24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas. 25. En mi familia es muy importante el dinero que gane cada uno. 26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente. 27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, baloncesto, etc. 	<p>Para medir el clima familiar de los estudiantes se obtuvo la media de los 90 ítems.</p> <p>La variable se consideró como métrica.</p> <p>Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se determinó la siguiente equivalencia para la escala utilizada:</p> <p>1= Pésimo 2= Bajo 3= Regular 4= Bueno 5= Excelente</p>

-
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua, entre otras fiestas.
 29. En mi casa, resulta fácil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
 30. En mi casa, una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
 31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.
 32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
 33. En mi familia mostramos nuestros enfados.
 34. En mi familia cada uno entra o sale de casa cuando quiere.
 35. En mi familia se acepta que haya competición y "que gane el mejor".
 36. En mi familia nos interesan las actividades culturales.
 37. Vamos a menudo al cine, a competiciones deportivas, excursiones, etc.
 38. En mi familia creemos en el cielo o en el infierno.
 39. En mi familia la puntualidad es importante.
 40. En mi casa las cosas se hacen de una forma establecida.
 41. En mi casa ayudamos en las tareas sin que nadie nos lo pida.
 42. En mi casa, se hace las cosas sin pensarlo.
 43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
 44. En mi familia hay privacidad o independencia.
 45. En mi familia nos esforzamos en hacer las cosas mejor.
 46. En mi casa tenemos conversaciones intelectuales.
 47. En mi familia existe afición a los juegos, internet, etc.
 48. En mi familia se sabe lo que está bien o está mal.
 49. En mi familia se cambia de opinión frecuentemente.
 50. En mi casa se cumplen las normas.
 51. Las personas de mi familia se apoyan unas a otras.
 52. En mi familia cuando uno se queja, hay otro que se siente afectado.
 53. En mi familia nos pegamos golpes.
 54. En mi familia hay confianza cuando surge un problema.
 55. En mi casa, se preocupan por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.
 56. En mi casa tocamos un instrumento musical.
 57. Mi familia participa en actividades recreativas fuera del trabajo o la escuela.
 58. Mi familia tiene fe.
 59. En mi casa las habitaciones están limpias.
 60. En mi familia las opiniones de todos tienen valor.
 61. En mi familia hay espíritu de grupo.
 62. En mi familia los temas de pago o dinero se tratan abiertamente.
-

-
63. Si en la familia hay algún desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
 64. En mi familia se defienden los derechos de todos.
 65. En mi familia tenemos éxito.
 66. Mi familia va con frecuencia a las bibliotecas.
 67. Mi familia asiste a cursos o clases particulares.
 68. En mi familia nos contradecimos en lo que está bien o está mal.
 69. En mi familia hay tareas asignadas para todos.
 70. En mi familia se puede hacer todo lo que uno quiere.
 71. En mi familia nos llevamos bien unos con otros.
 72. En mi familia cuidamos lo que decimos.
 73. En mi familia estamos enfrentados unos con otros.
 74. En mi casa se hiere los sentimientos de los demás.
 75. En mi familia se mira el trabajo primero y después la diversión.
 76. Se considera en mi casa que ver la televisión es más importante que leer.
 77. Las personas de mi familia salimos mucho a divertimos.
 78. En mi casa leer la Biblia es importante.
 79. En mi familia se administra el dinero
 80. En mi casa las normas son rígidas.
 81. En mi familia hay tiempo para todos.
 82. En mi casa se expresa las opiniones libremente.
 83. En mi familia se presentan gritos.
 84. En mi casa hay libertad para expresar libremente lo que se piensa.
 85. En mi casa comparamos nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.
 86. En mi familia nos gusta el arte, la música o la literatura.
 87. En mi familia nos divertimos con la televisión o escuchando la radio.
 88. En mi familia se castiga una falta.
 89. En mi casa se recoge la mesa después de comer.
 90. En mi familia puedo hacer lo que quiera.
-

Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Actividades de estudio	Son las acciones de aprendizaje que emplea el estudiante para adquirir, acomodar e interpretar nuevos conocimientos escolares a partir de su motivación, empeño e interés hacia el estudio diario.	<p>Esta variable se mediará por medio de los puntajes obtenidos en los siguientes 70 ítems con la escala de medición:</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Siempre o casi siempre <input type="checkbox"/> Muchas veces <input type="checkbox"/> Poco más de la mitad de las veces <input type="checkbox"/> Poco menos de la mitad de las veces <input type="checkbox"/> Pocas veces <input type="checkbox"/> Nunca o casi nunca <ol style="list-style-type: none"> 1. Cuando me pongo a estudiar (leo sin distraerme; respondo guías de estudio; hago ejercicios; elaboro resúmenes; etc.) habitualmente le dedico al tiempo efectivo de estudio: (1-2 horas; 1-4 horas; 5-6 horas; 7-8 horas: no le dedico tiempo). 2. Cuando leo al estudiar, señalo en el libro los conceptos más importantes (subrayo, anoto al margen, encierro párrafos, etc.). 3. Mi situación económica me limita para cumplir satisfactoriamente con mis estudios. 4. Escribo tanto cuando tomo apuntes en clase, que después no tengo tiempo de pasarlos en limpio. 5. Tengo tantas cosas que hacer cuando salgo de la escuela, que no me da tiempo para estudiar. 6. Persisto en la lectura de un libro hasta terminar lo que necesito estudiar 7. Estudio más de lo que exigen los profesores. <p>Organizo mi tiempo de estudio, programando las actividades que tengo que realizar.</p> <ol style="list-style-type: none"> 9. Cuando estudio, escribo en una hoja aparte los puntos más importantes de lo que voy leyendo. 10. Cuando estudio, organizo los temas o el material en partes, para estudiarlos uno por uno. 11. En el salón de clases, me siento en los lugares de adelante para poner más atención. 12. Al terminar de estudiar me hago preguntas para saber qué tanto aprendí y qué cosas todavía me fallan. 13. En cada clase, tomo notas sobre los puntos más importantes, sin dejar de poner atención a lo que se explica. 14. Cuando estudio un tema, leo otros libros sobre lo mismo para complementar lo que estoy estudiando. 15. Cuando estudio temas difíciles los repaso una y otra vez hasta dominarlos. 16. Cuando tengo un trabajo de investigación, voy a la biblioteca para seleccionar libros y revistas sobre el tema. 17. Después de estudiar los temas para un 	<p>Para medir las actividades de estudio de los estudiantes se obtuvo la media de los 70 ítems. La variable se consideró como métrica. Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se determinó la siguiente equivalencia para la escala utilizada:</p> <ul style="list-style-type: none"> 1= Pésimo 2= Muy bajo 3= Bajo 4= Regular 5= Alto 6= Excelente

examen, organizo mis notas desde los aspectos más generales hasta los conceptos más particulares.

18. Se me dificulta resolver ecuaciones y operaciones matemáticas.

19. Cuando tengo que estudiar o debo hacer un trabajo, me es difícil comenzar a hacerlo.

20. Cuando estudio algún tema, busco mis propios ejemplos para asegurarme de lo que entendí.

21. Cuando estoy en clase, voy pensando en cada cosa que explica el (la) profesor(a) para asegurarme de comprenderlo.

22. Me esfuerzo por estudiar más que los demás.

23. Cuando leo al estudiar, me distraigo pensando en otras cosas.

24. Después de leer lo que tengo que estudiar, me reúno con otros compañeros para comentar sobre los puntos más importantes.

25. Después de resolver un problema o una operación matemática, verifico que el resultado sea correcto y lógico.

26. Me dan ganas de quedarme acostado(a) todo el día, aunque haya dormido bien.

27. Cuando leo al estudiar, escribo algunas preguntas que después contesto en una segunda lectura.

28. Cuando me preparo para un examen, escribo notas o ejercicios hasta estudiar a fondo cada tema.

29. Siento que no valgo mucho.

30. Es importante para mí hacer las cosas cada vez mejor cuando estudio.

31. Cuando estoy estudiando me levanto para hacer otras cosas o dejo de estudiar por ratos.

32. Después de estudiar para un examen, no hago ninguna otra tarea académica y trato de descansar.

33. Cuando termino de estudiar un tema, anoto palabras clave que me ayuden a recordarlo.

34. Me siento muy triste.

35. Leo desde antes los temas que se van a ver en clase.

36. Se me olvida con facilidad lo que se vio en la clase anterior.

37. Antes de elaborar un trabajo, me aseguro de tener claros los criterios académicos que señaló el profesor.

38. El tiempo que pasa desde el momento que veo un tema en clase, hasta que le doy el primer repaso en mis apuntes o en el libro, es.

39. Cuando resuelvo problemas, me gusta desarrollar nuevas ideas e hipótesis diferentes.

40. Asisto a mis clases.

41. Cuando resuelvo problemas, primero identifico lo que se busca y después procedo paso a paso hasta solucionarlo.

42. Me gusta que mis trabajos sean de los

-
- mejores.
43. Antes de resolver un problema, trato de analizarlo desde diferentes ángulos.
 44. Siento que hay cosas que me distraen en el lugar donde estudio.
 45. Cuando busco libros o revistas en la biblioteca, encuentro la información que necesito.
 46. No me puedo concentrar o me distraigo fácilmente.
 47. Cuando leo y encuentro palabras que desconozco, consulto el diccionario para anotar su significado.
 48. Cuando estudio en grupo con otros compañeros, de repente nos encontramos platicando de otras cosas.
 49. Cuando hago investigaciones o elaboro trabajos, sigo paso a paso un método sistemático.
 50. Cuando contesto una guía de estudio, trato de entender cada pregunta y luego busco información para anotar las respuestas.
 51. Escucho música o radio mientras estudio.
 52. Cuando estudio, lo hago en un lugar tranquilo, sin ruidos que me distraigan.
 53. Cuando leo, me voy imaginando lo que se describe en el libro que estoy estudiando.
 54. Estudio con la televisión encendida en el mismo cuarto o habitación
 55. Cuando me preparo para un examen, le pido a algún compañero(a) que me pregunte sobre lo que ya estudié.
 56. Cuando estoy contestando un examen, me pongo tan nervioso(a) que se me olvida lo que estudié.
 57. Cuando estudio, trato de relacionar las nuevas cosas que voy aprendiendo con lo que ya sabía.
 58. Al terminar de leer lo que estoy estudiando, saco mis propias conclusiones.
 59. Cuando empiezo a estudiar, me siento cansado(a) o me da sueño
 60. Cuando el (la) profesor(a) pregunta algo en la clase, siento que lo sé, pero no puedo recordarlo.
 61. Cuando estudio para un examen, tengo tantas cosas que leer que no alcanzo a estudiar todos los temas.
 62. Participó activamente en clase (hago comentarios, preguntas importantes, críticas constructivas, etc.).
 63. Cuando estudio, trato de explicar con mis propias palabras los puntos más importantes de lo que leí.
 64. Cada vez que aprendo algo nuevo, lo aplico en diferentes situaciones para ponerlo en práctica.
 65. Hago cuadros sinópticos para relacionar los conceptos principales de lo que estudié.
-

-
- 66. Cuando leo, trato de identificar la información principal del texto
 - 67. Hago cuadros sinópticos para relacionar los conceptos principales de lo que estudié
 - 68. Si me interrumpen cuando estoy estudiando, me cuesta trabajo retomar el tema
 - 69. Cuando me reúno con otros compañeros para hacer un trabajo en equipo, participo en todo el trabajo
 - 70. Duermo muy poco
-

Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Género	Es un concepto individual como masculino o femenino.	Para conocer el género del estudiante, se obtuvo de la siguiente forma: Género <input type="checkbox"/> Femenino <input type="checkbox"/> Masculino	La variable fué categorizada de la siguiente forma: 1 = Femenino 2 = Masculino
Edad	Tiempo transcurrido a partir del nacimiento de un individuo.	La edad del estudiante se obtuvo a través de lo siguiente: Qué edad tienes	La variable fue analizada de la siguiente manera: Número entero que representa la cantidad de años de vida del estudiante.
Núcleo familiar	Es lo que determina el núcleo familiar del estudiante.	La categoría que se utilizó para medir la variable con quien vivo, fué la siguiente: Con quién vives: <input type="checkbox"/> Padre <input type="checkbox"/> Madre <input type="checkbox"/> Abuelos <input type="checkbox"/> Los dos <input type="checkbox"/> Otros	El valor asignado a la variable es la siguiente: 1 = papá y mamá 2 = papá 3 = mamá 4 = familiares 5 = otros

APÉNDICE D

RESULTADOS DE VARIABLES DEMOGRÁFICAS

RESULTADOS DE VARIABLES DEMOGRÁFICAS

Género

Estadísticos		
Genero	<i>n</i>	Porcentaje acumulado
Masculino	68	45.0
Femenino	83	55.0
Total	151	100.0

Edad

Estadísticos		
Edad	<i>n</i>	Porcentaje acumulado
12	25	16.8
13	42	28.2
14	47	31.5
15	32	21.5
16	3	2.0
Total	149	100.0

Con quien Vives

Estadísticos		
Con quien vi- ves	<i>n</i>	%
Padre	8	5.4
madre	34	22.8
Los dos	97	65.1
Abuelos	9	6.0
Otros	1	.7
Total	149	100.0

Trabajas

Estadísticos		
Trabajas	<i>n</i>	Porcentaje válido
Si	8	5.4
No	141	94.6
Total	149	100.0

APÉNDICE E

PRUEBAS DE HIPÓTESIS NULAS

Hipótesis nula principal

Clima familiar y actividades de estudio

Correlaciones

		ESTUDIO	CLIMA
ESTUDIO	Correlación de Pearson	1	.189(*)
	Sig. (bilateral)		.020
	N	151	151
CLIMA	Correlación de Pearson	.189(*)	1
	Sig. (bilateral)	.020	
	N	151	151

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Hipótesis nula 1

Dimensión relaciones del clima familiar y las actividades de estudio

Correlaciones

		ESTUDIO	RELACIONES
ESTUDIO	Correlación de Pearson	1	.194(*)
	Sig. (bilateral)		.017
	N	151	151
RELACIONES	Correlación de Pearson	.194(*)	1
	Sig. (bilateral)	.017	
	N	151	151

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Hipótesis nula 2

Dimensión desarrollo del clima familiar y las actividades de estudio

Correlaciones

		ESTUDIO	DESARROLLO
ESTUDIO	Correlación de Pearson	1	.142
	Sig. (bilateral)		.081
	N	151	151
DESARROLLO	Correlación de Pearson	.142	1
	Sig. (bilateral)	.081	
	N	151	151

Hipótesis nula 3

Dimensión estabilidad del clima familiar y las actividades de estudio

Correlaciones

		ESTUDIO	ESTABILIDAD
ESTUDIO	Correlación de Pearson	1	.200(*)
	Sig. (bilateral)		.014
	N	151	151
ESTABILIDAD	Correlación de Pearson	.200(*)	1
	Sig. (bilateral)	.014	
	N	151	151

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

APÉNDICE F

RESULTADO DE LAS PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS

RESULTADO DE LAS PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS

Pregunta complementaria 1

Media aritmética del grado de calidad del clima familiar y las actividades de estudio

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. Típ.
ESTUDIO	151	3.562	.9092
CLIMA	151	3.269	.4833
N válido (según lista)	151		

Estadísticos descriptivos

Clima familiar

	N	Media	Desv. Típ.
CF55	149	4.26	1.146
CF59	147	4.24	1.138
CF19	148	4.24	1.026
CF15	150	4.23	1.216
CF89	148	4.16	1.328
CF21	149	4.12	1.133
CF48	150	4.07	1.264
CF53R	149	4.060	1.3317
CF10R	150	4.033	1.2393
CF60	146	4.03	1.209
CF45	146	3.99	1.268
CF26	148	3.93	1.297
CF64	145	3.90	1.279
CF73R	149	3.866	1.2769
CF54	150	3.85	1.358
CF58	149	3.84	1.341
CF43R	147	3.837	1.3949
CF90R	150	3.807	1.4595
CF1	150	3.77	1.250
CF20	151	3.75	1.291
CF76R	148	3.730	1.4314
CF23R	149	3.725	1.4088
CF51	150	3.72	1.248
CF71	146	3.70	1.371
CF50	149	3.70	1.298
CF84	147	3.65	1.313
CF5	143	3.64	1.334
CF63	151	3.59	1.406
CF3R	149	3.584	1.2308
CF22	150	3.55	1.407
CF81	149	3.52	1.339
CF72	146	3.51	1.345
CF74R	148	3.507	1.5006
CF65	147	3.48	1.279
CF83R	145	3.469	1.3746
CF40	147	3.46	1.361
CF88R	147	3.422	1.4283
CF79	145	3.41	1.367
CF39	148	3.41	1.475
CF87	149	3.40	1.433
CF27	149	3.40	1.533
CF4	149	3.40	1.389
CF28	150	3.39	1.470

CF47	150	3.39	1.380
CF68	148	3.39	1.459
CF31	149	3.38	1.513
CF82	150	3.37	1.277
CF7	146	3.34	1.205
CF17	149	3.24	1.239
CF32	148	3.22	1.479
CF12	151	3.21	1.454
CF29	149	3.19	1.286
CF61	145	3.14	1.491
CF62	150	3.14	1.410
CF9	146	3.14	1.337
CF41	146	3.13	1.401
CF38	147	3.11	1.601
CF80R	143	3.070	1.3669
CF69	147	3.07	1.474
CF77	147	3.06	1.245
CF86	147	3.05	1.493
CF25	149	3.04	1.572
CF30	148	3.03	1.477
CF85	149	3.03	1.373
CF14	149	3.03	1.407
CF52	150	2.95	1.305
CF46	149	2.95	1.304
CF49	145	2.94	1.268
CF33	148	2.90	1.298
CF2	149	2.88	1.315
CF13	151	2.87	1.328
CF44	147	2.86	1.437
CF78	147	2.80	1.422
CF36	147	2.75	1.276
CF24	149	2.59	1.341
CF37	149	2.56	1.327
CF57	148	2.53	1.445
CF16	150	2.47	1.319
CF8	150	2.45	1.398
CF75R	148	2.439	1.3959
CF6	147	2.43	1.329
CF11	150	2.31	1.270
CF42	149	2.30	1.309
CF67	148	2.26	1.471
CF34	148	2.25	1.334
CF35	147	2.22	1.399
CF66	150	2.19	1.294
CF70	145	2.15	1.416
CF56	146	2.10	1.416
CF18	148	2.09	1.421
N válido (según lista)	71		

Pregunta complementaria 2

Actividades de estudio

Estadísticos descriptivos

Actividades de estudio	N	Media	Desv. Típ.
AE40R	145	4.897	1.6488
AE42R	145	4.386	1.7763
AE48R	149	4.235	1.8321
AE30R	150	4.167	1.9401
AE69R	148	4.108	1.7618
AE44R	146	4.062	1.8316
AE25R	149	4.007	1.8472
AE31R	146	3.973	1.8078
AE2R	150	3.927	1.8757
AE59R	142	3.887	1.7948
AE50R	147	3.878	1.8650
AE23R	146	3.842	1.8483
AE46R	148	3.804	1.9047
AE45R	147	3.796	1.8504
AE1R	150	3.773	1.9007
AE68R	149	3.745	1.8858
AE41R	150	3.713	1.9433
AE43R	141	3.695	1.8782
AE57R	148	3.676	1.8228
AE52R	144	3.674	1.9209
AE38R	148	3.662	1.8610
AE49R	150	3.647	1.8065
AE53R	149	3.631	1.8865
AE54R	148	3.622	1.9287
AE32R	150	3.620	1.8990
AE15R	150	3.613	1.9135
AE55R	148	3.601	1.9193
AE64R	146	3.568	1.7574
AR26R	148	3.554	2.0213
AE65R	147	3.551	1.8476
AE60R	147	3.537	1.7606
AE13R	147	3.531	1.8956
AE63R	146	3.527	1.8164
AE10R	147	3.517	1.9102
AE62R	149	3.503	1.8695
AE22R	149	3.490	1.8440
AE4R	149	3.483	1.8439
AE56R	150	3.480	1.8779
AE37R	148	3.480	1.8349

AE21R	149	3.450	1.8652
AE58R	147	3.422	1.8392
AE9R	149	3.403	1.8777
AE67R	146	3.397	1.8099
AE47R	149	3.389	1.8370
AE66R	147	3.388	1.8743
AE12R	148	3.385	1.9466
AE39R	149	3.383	1.8218
AE6R	146	3.377	1.9374
AE16R	149	3.362	1.9390
AE18R	148	3.324	1.9174
AE3R	148	3.318	2.0372
AE33R	148	3.318	1.8591
AE8R	146	3.308	1.9103
AE14R	149	3.289	1.8391
AE28R	147	3.279	1.7857
AE20R	151	3.258	1.8238
AE17R	148	3.236	1.7933
AE36R	147	3.184	1.8617
AE61R	148	3.149	1.7038
AE70R	151	3.099	1.9417
AE24R	144	3.097	1.8561
AE27R	148	3.095	1.7077
AE19R	148	3.081	1.7282
AE11R	150	2.947	1.8311
AE35R	146	2.925	1.8386
AE7R	148	2.912	1.8914
AE5R	148	2.831	1.8457
N válido (según lista)	69		

REFERENCIAS

- Adventista.org. (2011). *Declaraciones oficiales*. Recuperado de <http://adventista.es/creemos/declaraciones-oficiales/#afirmacion-de-la-familia>.
- Anderson, D. R., Sweeny, D. y Williams, T. A. (2008). *Estadística para administración y economía*. México: Cengage Learning.
- Araiza Cárdenas, V., Silva Rodríguez, A., Coffin Cabrera, N. y Jiménez Rentería, L. (2009). Hábitos de estudio, ambiente familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes. *Psicología y Salud*, 19(2), 237-245.
- Ashbourne, L. M., Baobaid, M. y Azizova, K. S. (2012). Expanding notions of family time and parental monitoring: Parents' and adolescents' experiences of time spent together and apart in Muslim immigrant families. *Journal of Comparative Family Studies*, 43(2), 201-215. doi: 10.2307/41604508
- Ballard, M. B. (2012). The family life cycle and critical transitions: Utilizing cinematherapy to facilitate understanding and increase communication. *Journal of Creativity in Mental Health*, 7(2), 141-152. doi: 10.1080/15401383.2012.685004
- Barca Lozano, A., Breñilla Blanco, J. C., Santamaría Canosa, S. y González Enríquez, A. (1999). Estrategias y enfoques de aprendizaje, contextos familiares y rendimiento académico en el alumnado de educación secundaria: indicadores para un análisis causal. *Galego Portuguesa de Psicología y Educación*, 4(3), 229-272.
- Bianchi, S. M. (2011). Changing families, changing workplaces. *Future of Children*, 21(2), 15-36.
- Caso Niebla, J. y Hernández Guzmán, L. (2007). Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 487-501.
- Caso Niebla, J. y Hernández Guzmán, L. (2010). Modelo explicativo del bajo rendimiento escolar: un estudio con adolescentes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 3(2), 145-159.

- Castela Macías, Á. (2008). Influencia de las relaciones familiares en los comportamientos de los escolares. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 13(45), 1-9.
- Castillo, C. y Novoa, D. (1996). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los alumnos de la educación secundaria en el Colegio Nacional Alfredo Tello de Salvaría (Tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Cook, T., Murphy, R. y Hunt, H. (2000). Comer's school development program in Chicago: A theory-based evaluation. *American Educational Research Journal*, 37, 535-597.
- Cooper, J. E., Holman, J. y Braithwaite, V. A. (1983). Self-esteem and family cohesion: The child's perspective and adjustment. *Journal of Marriage and the Family*, 45(1), 153-159. doi: 10.2307/351303
- Cornejo Chávez, R. y Redondo Rojo, J. M. (2007). Variables y factores asociados al aprendizaje escolar: una discusión desde la investigación actual. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 33(2), 155-175. doi: org/10.4067/S0718-07052007000200009
- Covadonga Ruíz, M. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 81-113.
- Crespo Comesaña, J. M. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 9(2), 91-98.
- Cunningham, E. G. (2002). Developing a measurement model for coping research in early adolescence. *Educational and Psychological Measurement*, 62, 147-163
- Dykstra, P. A. y Fokkema, T. (2012). Norms of filial obligation in the Netherlands. *Population*, 67(1), 97-122.
- Enríquez Guerrero, C. L. y Cataño Ordóñez, N. (2009). Riesgo familiar total en familias con escolares según rendimiento académico. *Avances en Enfermería*, 27(2), 127-138.
- Espitia Carrascal, R. E. y Montes Rotela, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano*, 17(1), 84-10.
- Estévez López, E., Murgui Pérez, S., Musitu Ochoa, G. y Moreno Ruiz, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1) 119-128.

- Fraguela Vale, R., Lorenzo Castiñeiras, J. J. y Varela Garrote L. (2011). Escuela, familias y ocio en la conciliación de los tiempos cotidianos de la infancia. *Revista de Investigación Educativa*, 29(2), 429-446.
- Franco Argote, O., Quiala Núñez, I. y Pérez Ramos, G. (2011). La capacitación familiar para fomentar habilidades de comunicación familia hija adolescente. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 37(3), 375-386.
- Fullan, M. y Stiegelbauer, S. (2003). *El cambio educativo. Guía de planeación para maestros*. México: Trillas.
- Gómez, M. M. (2006). Introducción a la metodología de la investigación científica. Buenos Aires: Brujas.
- Grajales Guerra, T. (2000). *Tipos de investigación*. Recuperado de http://tgrajales.net/in_vestipos.pdf.
- Guerra, T. (1993). *Características del clima social familiar y su relación con el rendimiento académico* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Halliday Hardie, J. y Lucas, A. (2010). Economic factors and relationship quality among young couples comparing cohabitation and marriage. *Journal of Marriage and Family*, 72(5), 1141-1154.
- Hernández Carballido, F. A. (2000). *Valores familiares y su influencia en el proceso educativo*. Recuperado de <http://www.unidad094.upn.mx/revista/44/flor.htm>
- Herrera Santí, P. M. y García Llauger, D. (2001). Alteraciones psicosociales en el proceso docente-educativo. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 7(4), 349-355.
- Isaza Valencia, I. y Henao López, G. C. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(1), 19-30.
- Jewsbury Conger, K., Tierney Williams, S., Little, W. M., Masyn, K. E. y Shebloski, B. (2009). Development of mastery during adolescence: The role of family problem solving. *Journal of Health and Social Behavior*, 50(1), 99-114.
- Jiménez Arrieta, M., Amarís Macías, M. y Valle Amarís, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Revista Salud Uninorte*, 28(1), 99-112.

- Kerr, M. y Stattin, H. (2000). What parents know, how they know it, and several forms of adolescent adjustment: further support for a reinterpretation of monitoring? *Developmental Psychology*, 36, 366-380.
- Krevans, J. y Gibbs, J. C. (1996). Parents' use of inductive discipline: Relations to children's empathy and prosocial behavior. *Child Development*, 67, 3263-3277.
- Lahoz García, J. M. (2010). *Solo hijos. El portal para ser mejores padres*. Recuperado de <http://www.solohijos.com/html/articulo.php?idart=3>
- Landeau R. (2007). *Elaboración de trabajos de Investigación*. Caracas: Alfa.
- Lee, V. E. y Croninger, R. G. (1994). The relative importance of home and school in the development of literacy skills for middle grade students. *American Journal of Education*, 102(3), 286-329.
- Lozano Díaz, A. (2003) Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la educación secundaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 1(1), 43-66.
- Máiquez, M. L., Rodríguez, G. y Rodrigo, M. J. (2004). Intervención psicopedagógica en el ámbito familiar: los programas de educación para padres. *Infancia y Aprendizaje*, 27, 403-406.
- Martínez Guerrero, J. I. (2004). *La medida de estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios*. (Disertación doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Medina Rubio, R. (1990). *La educación personalizada en la familia*. Madrid: Rialp.
- Montoya Sánchez, M. Á. y Puerta Lopera, I. (2012). La mediación familiar. El encuentro de las partes como apertura a la transformación. *Opinión Jurídica*, 11(22), 97-113.
- Moos, R. H., Moos, B. S. y Trickett, E. J. (1989). *Family Environment Scale*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist press.
- Moreno Ruiz, D., Estévez López, E., Murgui Pérez, S. y Musitu Ochoa, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136.
- Muñoz-Ortega, M. L., Gómez-Alaya, P. A. y Santamaría-Ogliastri, C. M. (2008). Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres. *Universitas Psychologica*, 7(2), 347-356.

- Musitu, G. y García, J. F. (2005). Consequences of family socialization in the spanish culture. *Psychology in Spain*, 9, 34-40.
- Mustaeva, F. A. (2010). The social problems of today's family. *Russian Education and Society*, 52(7), 69-78. doi 10.2753 / 1060-9393520705
- Navarrete Acuña, L. y Carlos Ossa, C. C. (2013). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con conductas disruptivas. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 47-56.
- Oliva, A., Parra, A. y Sánchez Queija, I. (2002). Relaciones con padres e iguales como predictoras del ajuste emocional y conductual durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 20, 3-16.
- Oliva Delgado, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223.
- Páez, D. D., Fernández, I. I., Campos, M. M., Zubieta, E. E. y Casullo, M. M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e inteligencia emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 12(2/3), 329-341.
- Parra, A. y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 18, 215-23.
- Parra, A. y Oliva, A. (2006). Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 29, 453-470.
- Paz, S. (2007). Problemas en el desempeño escolar y su relación con el funcionalismo familiar en alumnos de EGB 1. *Revista de la Facultad de Medicina*, 8(1), 27-32.
- Perälä Littunen, S. y Böök, M. L. (2012). The beginning and end of parental responsibility finnish parents' view. *Journal of Comparative Family Studies*, 43(6), 925-941.
- Plascencia González, M. (2009). Hablar, no golpear. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(43), 1103-1127.
- Quintanilla, J. M. y Coloma, J. (1993). *Pedagogía familiar*. Madrid: Narcea.
- Risso Miguez, A., Peralbo Uzquiano, M. y Barca Lozano, A. (2010). Cambios en las variables predictoras del rendimiento escolar en enseñanza secundaria. *Psicotema*, 22(4), 790-796.
- Rivas Borrell, S. (2007). La participación de las familias en la escuela. *Revista Española de Pedagogía*, 238, 559-574.

- Rodrigo López, M. J., Camacho Rosales, J., Máiquez Chávez, M. L., Byrne, S. y Benito Cruz, J. M. (2009). Factores que influyen en el pronóstico de recuperación de las familias en riesgo social: el papel de la resiliencia del menor. *Psicotema*, 21(1), 90-96
- Rubio Rosas, L. P. y Lozano Medina, M. (2010). Diagnóstico transversal sobre estrategias para el estudio en universitarios. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 7(19), 33-43.
- Rueter, M. y Conger, R. (1998). Reciprocal influences between parenting and adolescent problem-solving behavior. *Developmental Psychology*, 37, 1470-1482.
- Ruiz Badillo, A. y Torres Cruz, M. L. (2010). Tipos motivacionales de valores, logro y rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *La Psicología Social en México*. 13, 1269-1277.
- Ruiz de Miguel, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 81-113.
- Ruiz Méndez, W. Y. (2014). El cambio cultural a la luz de tres generaciones de una familia típica mexicana. *Revista de la Realidad Mexicana*, 29(186), 55-62.
- Sanchez, C., Walsh, B. A. y Rose, K. K. (2011). DVD Newsletters: New ways to encourage communication with families. *Dimensions of Early Childhood*, 39(2), 20-26.
- Sánchez Escobedo, P. y Valdés Cuervo, Á. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 177-196.
- Santana López, A. (2010). Relación familia escuela en contextos de pobreza. Posibilidades y limitaciones en los procesos educativos. *Revista CUHSO*, 20(2), 81-93.
- Santander Rigollet, S., Zubarew Gurtchin, T., Santelices Cuevas, L., Argollo Mamani, P., Cerda Lorca, J. y Bórquez Puga, M. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Revista Médica de Chile*, 136(3), 317-324. doi: 10.4067/S0034-98872008000300006
- Silk, J., Morris, A., Kanaya, T. y Steinberg, L. (2003). Psychological control and autonomy granting: Opposite ends of a continuum or distinct constructs? *Journal of Research on Adolescence*, 13, 113-128.

- Smetana, J. G., Campione Barr, N. y Daddis, C. (2004). Developmental and longitudinal antecedents of family decision making: Defining health behavioral autonomy for African American adolescents. *Child Development*, 75, 1-17.
- Sotil Brioso, A. y Quintana Peña, A. (2002). Influencias del clima familiar. Estrategias de aprendizaje e inteligencia emocional en el rendimiento académico. *Revista de Investigación en Psicología*, 5(1), 53-64.
- Steinberg, L., Lamborn, S. D., Dornbusch, S. M. y Darling, N. (1992). Impact of parenting practices on adolescent achievement: Authoritative parenting, school involvement and encouragement to succeed. *Child Development*, 63, 126-128.
- Sureda Negre, J., Comas Forgas, R. y Morey López, M. (2010). Menores y acceso a Internet en el hogar: las normas familiares. *Comunicar*, 18(34), 135-143. doi: 10.3916/C34-2010-03-13
- Ureña Pastor, M. (2005). La familia y la educación en la cultura de la vida. *Scripta Theologica*, 37(3), 875-891.
- Valdés Cuervo, Á. A., Carlos Martínez, E. A. y Ochoa Alcántar, J. M. (2010). Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12(1), 117-134.
- Valdés Cuervo, Á. A., Carlos Martínez, E. A., Urías Murrieta, M. e Ibarra Vázquez, B. G. (2011). Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(2), 295-308.
- Varas Amer, C. y Saavedra Guajardo, E. (2011). Rendimiento escolar, calidad de vida y resiliencia en estudiantes de enseñanza media. *VC Maule Revista Académica*, 40, 67-95.
- Vargas Rubilar, J. A. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 26(2), 289-316.
- Vásquez Garibay, E. M., Sánchez Talamantes, E. N., Lozano, M. E., Romero Velarde, E. P., Cortes, L. y Kumazawa Ichikawa, M. R. (2003). Instrumento de medición de la dinámica de la familia nuclear mexicana: un enfoque cuantitativo. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 60(1), 33.
- Verdugo Lucero, J. C., Argüelles Barajas, J., Guzmán Muñiz, J., Márquez González, C., Montes Delgado, R. y Uribe Alvarado, I. (2014). Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 207-222. doi: 10.14482/psdc31.2.6127

- Villalta Páucar, M. A. (2010). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*, 31(88), 159-188.
- Wei Qiu, W., Schvaneveldt, P. P. y Sahin, V. V. (2013). Children's perceptions and definitions of family in China, Ecuador, Turkey, and the United States. *Journal of Comparative Family Studies*, 44(5), 643-662.
- Welk, G. J. (1999). The youth physical activity promotion model: A conceptual bridge between theory and practice. *Quest*, 51, 5-23.
- White, E. G. (1971). *Consejos para los maestros*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (2007). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Yárnoz Yaben, S. (2010). Bienestar psicológico en progenitores divorciados: estilo de apego, soledad percibida y preocupación por la ex pareja. *Clínica y Salud*, 21(1), 77-91.
- Yoneyama, S. y Rigby, K. (2006). Bully victim students and classroom climate. *Youth Studies Australia*, 25, 34-41.
- Zapata Rotundo, G. y Canet Giner, M. T. (2008). Propuesta metodológica para la construcción de escalas de medición a partir de una aplicación empírica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 8(2), 1-26.